

SEMANARIO
POLITICA, LETRAS, ARTE
REPORTAJES, DEPORTE, HUMOR
AÑO 11 - NUM. 63
MADRID, 9 AGOSTO 1941

TAJO

16 PAGINAS 50 CENTIMOS
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:
Madrid Provincias
Trimestre . . 5,75 ptas. 6,75 ptas.
Semestre . . 11,50 . . 13,00 . .
Año . . 22,50 . . 25,00 . .
Redacción y Administración:
SAN BERNARDO, 82
TELÉFONO 34431

Hay que salvar a nuestros niños

España, en esta hora difícil, aborda resueltamente otro gran problema: el de la mortalidad infantil. Se ha emprendido una campaña vigorosa para elevar el nivel cultural-sanitario de las madres, y de esta alta misión se encargará la Falange Femenina. En estos meses de verano el calor hace estragos en la población infantil al favorecer la aparición de trastornos nutritivos, muy acentuados durante la canícula. Las consecuencias de este mal son mucho más terribles de lo que en general se cree. ¡Cuarenta mil niños menores de dos años fallecen anualmente en España a consecuencia de esos trastornos! Y la ignorancia materna es factor decisivo en esa dolorosa realidad. Son muchas, muchísimas, las madres que ignoran las reglas elementales de Puericultura sobre alimentación de las lactantes. Las sencillas medidas higiénicas les parecen preocupaciones de poca importancia, sin sospechar que esos errores tienen una influencia trascendental en la vida de los pequeños. El resultado es que cada año mueren ciento veinte niños menores de un año por cada mil nacidos vivos. Ante ese tremendo coeficiente, la Falange Femenina ha emprendido la noble tarea de auxiliar a los médicos en su misión. Con ese alegre ímpetu con que aceptan todos los sacrificios, las camaradas llevarán a la conciencia de cada madre el sentido de responsabilidad. Irán a buscarla en la intimidad de los hogares, en las ciudades y en el campo, en pueblos y aldeas, y llegarán hasta las viviendas escondidas en lo más intrincado de la serranía. Allí la camisa azul, con las flechas y el yugo, llevará los beneficios de la Revolución Nacional Sindicalista; allí gritarán a la madre los consejos de puericultura; le darán instrucciones, le harán ver la necesidad de atender las indicaciones del médico y a las lactantes que lo necesiten se les proporcionará leche y harina preparada. Una intensa propaganda se extiende ya en los medios rurales por medio de carteles murales, folletos, conferencias, "radio"...

TOROS

(Pág. 12)

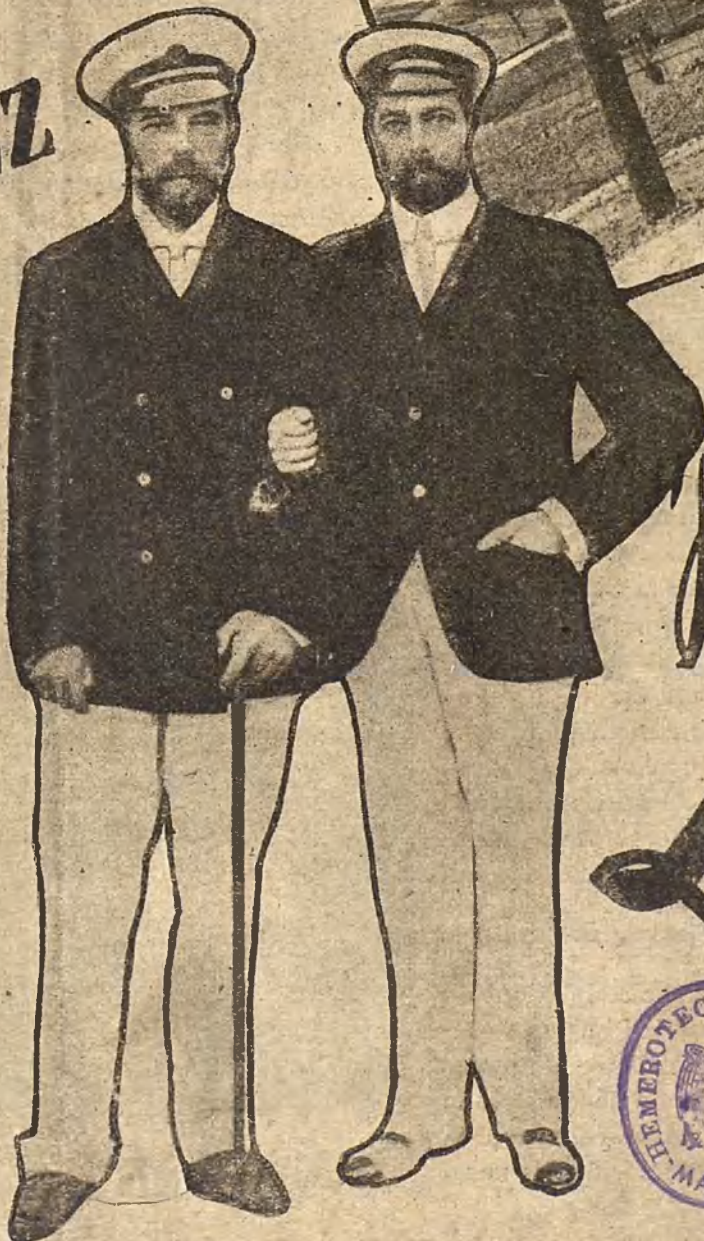


PINTO VELAZQUEZ
Otro CRISTO?

(Pág. 5)

El ejército
CARISTA
El ejército
ROJO.

(Páginas centrales)



Las
"playas" madrileñas

(Pág. 7)

LAS MALVINAS

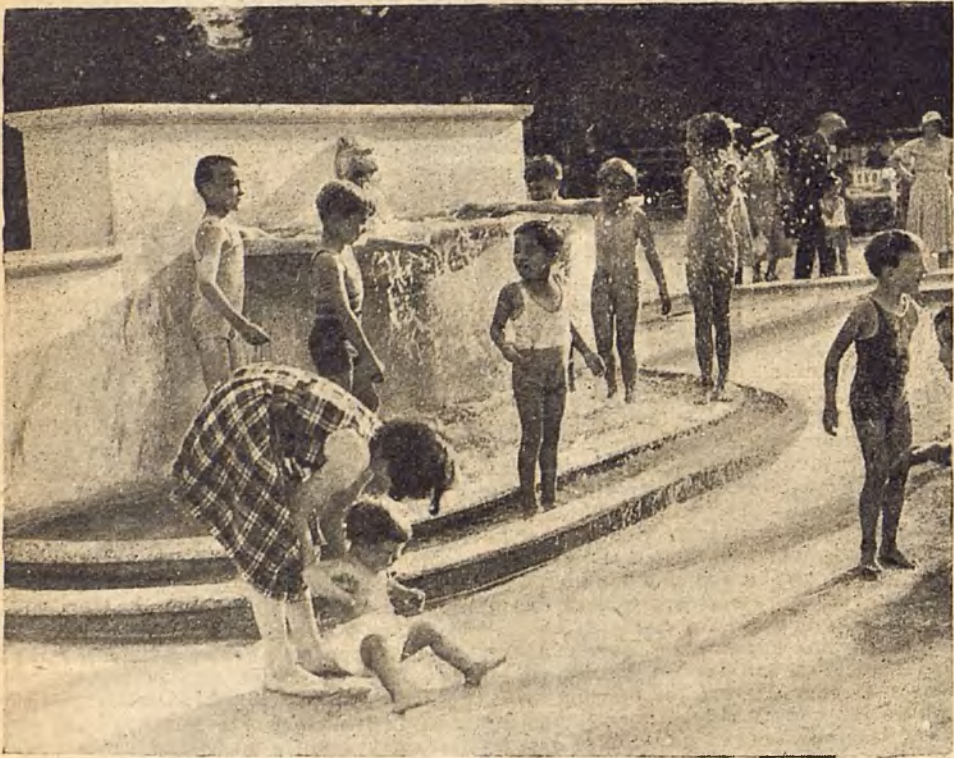
(Pág. 11)

Deporte

(Pág. 13)



Acta de la SEMANA NACIONAL



España ha decidido realizar una campaña de divulgación de sanidad infantil para quitarle a la muerte los miles de vidas que roba de nuestra infancia.

Ley de Protección a las familias numerosas.

El Estado Nacional Sindicalista otorga una decidida protección a las familias numerosas. Frente a la corrosiva labor marxista—socavar los cimientos de la sociedad cristiana a través del aniquilamiento de su célula vital—la España de Franco ofrece continuos ejemplos de exaltación de la familia. En ese aspecto, España puede ya presentar al mundo una serie de leyes y disposiciones que nos llenan de legítimo orgullo. En pleno Alzamiento se inició esa plausible protección con la creación del subsidio familiar. Posteriormente, se ha duplicado la escala de protección; se han establecido premios para los matrimonios prolíficos y concedido préstamos a la nupcialidad. Ahora es la Ley recientemente aprobada en Consejo de Ministros, por la que más de doscientas mil familias disfrutarán de beneficios en materia de enseñanza y materia fiscal, ferrocarriles, balnearios, sanatorios, provisión de destinos, obtención de empleos, adjudicación en la ley de colonización, concesión de casas baratas, etc., etc. ¡Generoso amparo en casi todas las actividades de la lucha por la vida! El hogar cristiano, relicario de fe y de patriotismo, de abnegación y de voluntad de grandeza, sentirá así de un modo más directo la paternal vigilancia del Estado Nacional Sindicalista, que de tal modo revela su preocupación por las necesidades familiares. Porque la familia cumple un alto destino histórico.

Los obreros mineros.

En ese afán, constante y legítimo de ir aplicando el sentido falangista de la justicia social, el Estado ha iniciado una obra de distribución—en plazo breve alcanzará a todos los trabajadores—de cupos excepcionales en el racionamiento para los obreros mineros. Conocidas son las condiciones de singular rudeza que caracteriza ese trabajo y la necesidad de que el hombre que hurga en las entrañas misteriosas de la tierra rinda, de acuerdo con su esfuerzo y su gran actividad muscular.

Por eso, el Estado Nacional Sindicalista ha determinado preferente atención al problema planteado al minero, y ha quedado reglamentada la adquisición de alimento para esos trabajadores. Ya les llegará su hora a los demás, porque, inexorablemente, se irán cumpliendo los postulados esenciales del Movimiento.

Pilotos de vuelo sin motor.

¡Ya tenemos en España un taller de construcción y reparación de veleros y planeadores para vuelos sin motor! Nuestros muchachos que sientan ansias de gloriosas aventuras al servicio de la Patria disponen ya de un centro de enseñanza. Muchas ilusiones—las bellas y heroicas ilusiones de la juventud—podrán cristalizar en una realidad, y el arriesgado ejercicio de “aprendiz de aviador” tendrá la garantía de una dirección y una preparación técnica. Los talleres han sido instalados en Madrid por la Dirección General de Aviación Civil, y al despertar la afición de los jóvenes en ese deporte, se logrará un buen plantel de pilotos, que en su día podrán hacer a la Patria la ofrenda de actos de servicio heroicos.

Fiestas colombinas.

La presencia del Consejo de Hispanidad en las tradicionales fiestas colombinas de Huelva, ha dado este año extraordinario relieve a la gloriosa efeméride de la sa-

lida de las tres carabelas que, al lanzarse mar adentro, dieron a España un Nuevo Mundo. En las fiestas, eterno recuerdo para nuestra gran Reina Isabel y para el gran Almirante, para unos marinos y conquistadores españoles que, cara a lo ignoto, asombraron al Mundo con la vitalidad y la grandeza de una raza. La fecha del 3 de agosto de 1492 se ha conmemorado también en otras provincias, y ha tenido singular relieve en los actos organizados por el Frente de Juventudes en el Campamento Nacional “Santa María”, en el marco evocador de El Escorial. Fiestas de Hispanidad, de aliento de Imperio, de grandeza patria...

Un canal de tres kilómetros.

El crecimiento industrial de Bilbao en los últimos años ha ido mucho más lejos que el de su puerto. A los lados de la ría se han establecido numerosas industrias que necesitan expansión por la vía fluvial. Ahora el problema va a resolverse. En la zona de Deusto se construirá, para mejorar el puerto interior de Bilbao, un canal navegable de tres kilómetros de largo, cien metros de ancho y profundidades de siete a ocho metros. El presupuesto se ha calculado en unos cuarenta y ocho millones de pesetas. Para la realización del proyecto, ya terminado, es necesaria la expropiación de ciento diez fincas rústicas y urbanas, con una superficie total de 46 hectáreas, y cuyo valor asciende a unos 16 millones de pesetas.

El problema de las comunicaciones fluviales de estas poderosas factorías de la industria bilbaína con el puerto ha sido resuelto con la construcción de este canal en la zona de Deusto, que ampliará y mejorará notablemente las instalaciones del puerto interior, principalmente las de los sectores medio y alto de la ría. Consiste el proyecto del citado canal en la desviación de la ría por la amplia vega de Deusto, ciñéndola al contrafuerte de Ibarrecolanda, que impide una rectificación más profunda. En una anchura de cien metros, arrancará la desviación frente a las gradas de los astilleros de la factoría Euskalduna y terminará, después de tres kilómetros de recorrido, en el barrio

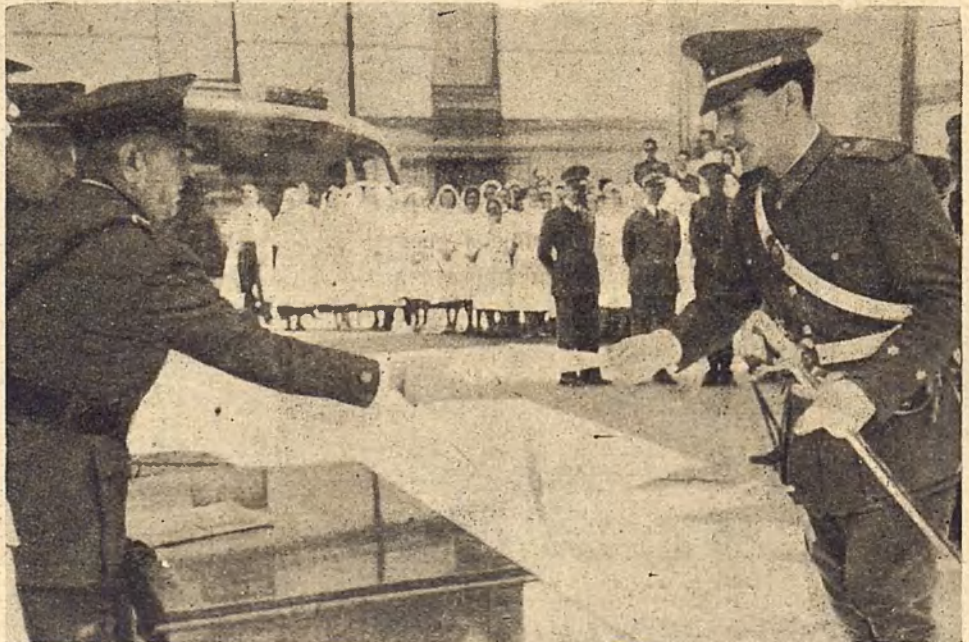
de Elorrieta, donde se enfilará con el tramo recto de la ría, que allí comienza. El calado del canal en bajamares vivas equinocciales será de siete metros, con fosas de atraque de ocho metros.

El proyecto de este canal, que tan notablemente ha de mejorar la comunicación de las factorías con el puerto de Bilbao, se hizo realidad como consecuencia de los importantísimos estudios para la ampliación del puerto interior, al plantearse el problema del ensanche de Bilbao por la vega de Deusto; ensanche que, si fuera llevado a cabo totalmente—y ya ha comenzado en gran escala—, sin tener en cuenta el futuro del puerto, imposibilitaría prácticamente el desarrollo de éste.

Cumple además el canal otros fines importantes, tales como el de hacer posible el mejoramiento del calado y de la sección transversal del canal navegable, aparte el ya indicado de rectificar la curva actual de Olaveaga y resolver otros problemas portuarios.

Actualmente ya ha comenzado la expropiación de fincas, de las que se han adquirido las dos terceras partes de las 46 hectáreas por expropiar, y por las que se ha pagado ya unos nueve millones de pesetas.

El nuevo Estado sigue en la construcción de este canal del puerto de Bilbao la trayectoria marcada hace poco tiempo de incrementar nuestras comunicaciones fluviales, como un jalón más resuelto en el problema de los transportes en España.



Los nuevos oficiales de Farmacia Militar del Ejército español reciben los Despachos con el nombramiento.

Una semana del mundo

CIFRAS INAUDITAS DE LA CAMPAÑA DE RUSIA

895.000 PRISIONEROS, 13.145 TANQUES, 10.388 CAÑONES, 9.084 AVIONES

¿SE ENTREVISTARAN CHURCHILL Y ROOSEVELT?

SUIZA CUMPLE 650 AÑOS

Se ha roto el hielo. Callaba el Alto Mando alemán, mientras proseguía victoriosa la campaña en Rusia. Al fin, los comunicados extraordinarios han puesto de relieve la magnitud del triunfo y la razón del silencio. Es tal el desastre rojo, que en Moscú ignora el "Gobierno" la situación de los frentes. Reseñársela a diario desde Berlín hubiera servido de orientación para el movimiento de las reservas. Los enemigos han aprovechado este silencio para especular. La víspera de que el Alto Mando germánico diera los comunicados oficiales, las emisoras de Londres y Nueva York se desgañaban asegurándonos que los rojos estaban mejor que nunca. Las cifras que insertan los comunicados de Berlín ahogan en flor esas ilusiones que intentaban despertar en sus desalentados pueblos las emisoras de lengua inglesa. Cifras sin precedentes en la historia militar. Cerca de un millón de prisioneros y muchos más muertos y heridos. Y la lista del material destruido o capturado, sencillamente asombrosa: 13.145 carros blindados, 10.388 cañones y 9.084 aviones. Por eso callaba el Mando alemán, porque estaba realizando operaciones que el enemigo, en el caos de las retiradas, en las bolsas y entre las tenazas, no conocía. Las divisiones rusas en derrota carecen de comunicación con la retaguardia muchas veces y el desconcierto y la desorientación cunden. Es necesario aprovechar todos estos factores y se han aprovechado. Ahora, coronada esta fase de las operaciones, se pueden referir.

No ha sido labor fácil derrotar a los rojos. Los comunicados oficiales relatan la estrategia seguida en estas operaciones de los tres sectores fundamentales—norte, centro y sur—del frente del Este. Y el cuarto comunicado reconoce la tenacidad de los rojos en la defensa, hasta el punto de declarar que se trata del enemigo más duro que hasta ahora ha encontrado el Ejército alemán. Las masas soviéticas están fanatizadas y convencidas de que si caen en manos alemanas serán sometidas a tormento. Con este engaño, fácil de imbuir en hombres tan ignorantes—casi bárbaros—como los bolcheviques, semiidiotizados por veinticinco años de marxismo a puerta cerrada, los desgraciados se defienden fieramente, convencidos de que con ello retardan su próximo fin personal. A los españoles no nos extraña nada de esto. Por el contrario, lo comprendemos perfectamente. Nosotros hemos visto el resultado de tales propagandas dirigidas especialmente a las masas campesinas, seleccionadas entre las de mayor atraso.

La lucha ha sido dura, muy dura. Vencer a millones de hombres armados hasta los dientes, es tarea gigantesca y causa asombro que los alemanes hayan podido hacerlo en tan breve plazo. ¿Cómo el Ejército soviético ha resistido golpes tan duros? Sencillamente, el actual Ejército de los soviets nada tiene que ver con el primitivo, con aquel flamante que se concentraba en



la frontera dispuesto a la invasión de Europa. Desde la lejana Siberia, de todas las regiones de la inmensa Rusia, salen sin cesar hombres y más hombres movilizados hacia la muerte. A cada derrota sucedía la llegada al frente de miles y miles de hombres nuevos. Tal ha sido el gran problema de esta guerra única por su magnitud, por el número, por la extensión del escenario de la lucha.

Los alemanes, por otra parte, han preferido el planteamiento de la batalla en tales términos. No se trata de avanzar sino de vencer, porque el vencimiento trae consigo no ya el avance sino la ocupación total del país. En otra parte que no fuera Rusia, puede interesar el repliegue del enemigo, aunque lo haga conservando intacto su Ejército; porque a la postre se conquista el territorio nacional y ha terminado la batalla. En Rusia eso no es posible, porque Rusia no termina nunca como quien dice. Y si hay que dar la batalla y vencer al enemigo será mejor sin alejarse demasiado. Al Ejército alemán le llega su aprovisionamiento desde Alemania y cuanto más se aleje más penosa será la función de la Intendencia. Cuanto más cerca, mejor; tal es su lema. Y para asegurarlo, para que el enemigo no escape, se forman las grandes bolsas que cierran inmensos escenarios donde se libran combates como los de Smolensko, donde se ha luchado un mes *porque no tenían opción de fuga*.

Ahora bien. Todo tiene un término. Y es posible que las batallas de aniquilamiento hayan abierto el camino para los avances rápidos a los centros de producción. Si esos millones de hombres muertos o vencidos estuvieran en pie con su armamento poderoso, ¿cómo podría acometerse el ataque a Moscú, a San Petersburgo, a Kiev, a Odesa? Ahora han quedado destruidos los mejores Ejércitos rojos y el Ejército alemán recibirá el premio a su titánico esfuerzo.

Con los alemanes se han batido admirablemente finlandeses, húngaros y rumanos. El Führer en persona ha ido al frente oriental para colocar una condecoración en el pecho del general Antonescu. En cuanto a Finlandia, ha reconquistado toda la orilla nordeste del lago Ladoga. Sus tropas han ocupado en quince días un territorio mayor que el cedido a los rojos después de tres meses de lucha en la guerra de 1939. En Berlín dicen que la importancia política de Finlandia va a aumentar considerablemente. Lo merece el pequeño y heroico país. Conquistó la admiración del Mundo en aquella lucha desproporcionada con el coloso y ha revalidado sus títulos de nación heroica en esta campaña. A la vista salta que de haber observado otra conducta, el papel preponderante en el Norte de Europa correspondería a Suecia. Ella era la más poderosa, la primera de las naciones nórdicas. Pero los suecos han elegido la cómoda postura conservadora, la actitud pasada de moda de *yo no me meto en nada*, y en los tiempos que vivimos han cambiado de tal manera los conceptos políticos, que esta actitud, francamente conservadora hace algunos años, hoy conduce al desprestigio y a la conservación de lo menos posible. En el futuro será Finlandia la nación dirigente, porque se lo ha ganado poniendo a vida o muerte sobre el tapete su propia existencia nacional, que es la

Por todas partes, tras el avance alemán, se encuentran carros soviéticos. El esfuerzo de millones de hombres durante un cuarto de siglo, destruido en pocos días por las armas del Reich. No bastan las moles de acero. Hace falta el genio militar para que las máquinas den su rendimiento en el combate.

trágica realidad en que están planteadas hoy las cosas en el Mundo.

* * *

Recorre el Mundo la noticia de que van a entrevistarse Churchill y Roosevelt. No está confirmada cuando escribimos estas líneas, pero se dan tales detalles de los preparativos, que hay que suponer que si no llega a celebrarse al menos existe un propósito. Y lógicamente se piensa en la naturaleza de las cuestiones que estas dos primeras figuras tengan que tratar. Churchill tiene en los Estados Unidos nada menos que un Halifax y Roosevelt en Londres el dueto Winant-Hopkins, dos colaboradores fraternales. Muy importante tiene que ser el tema cuando estos hombres no pueden tratarlo y cuando un jefe de Gobierno en guerra—¡y qué guerra!—abandona su país y se marcha al otro Mundo, nada menos. ¿Se trata acaso de la organización del futuro? ¿Quiere Inglaterra articular sus proyectos para el caso de una derrota militar? Se dice, y en los Estados Unidos no sólo se ocupan de ello los periódicos, sino que hasta se ha publicado un libro, que existe el proyecto de crear una Confederación sajona que representaría un nuevo Estado, el más grande y poderoso del Mundo. Para ello desaparecerían los Estados Unidos e Inglaterra y los dos juntos, con la añadidura de los Dominios y resto del Imperio, constituirían la nueva Confederación, que tendría su sede o capital en Washington. En esa Confederación, Inglaterra sólo sería un Estado más, el 49. ¡Terrible golpe para el orgullo británico, que pretende salvarse con esta estratagema y sobrevivir materialmente a la derrota! Mas una derrota moral de esta índole es cien veces peor que la derrota militar que en Europa pueda temer.

* * *

La nación suiza o Confederación Helvética ha cumplido los seiscientos cincuenta años de su constitución. Con tal motivo, se han celebrado algunas solemnidades. El presidente Wetter, ha dicho: "Manifestamos nuestra simpatía por todos los Estados." Suiza está impregnada aún del falso concepto pacifista del ginebrismo. Porque vivimos en la hora de la luz y la oscuridad, del bien y del mal y no es posible la indiferencia cordial que los gobernantes suizos pretenden, como si su nación estuviera enclavada fuera del planeta.

Crónica de los Libros españoles recientes

MANUEL G. DE ALEDO.—
De mi baja lira. Editorial
García Enciso. Madrid, 1941.

En este libro de versos se recogen treinta composiciones de inspiración romántica debidas a la pluma de don Manuel G. de Aledo, que se inicia en este volumen en los secretos de la poesía con las vacilaciones y tanteos propios de un principiante, tanto por algunos de los temas que canta en su obra como por la expresión de los mismos, donde abundan los tópicos y la forma métrica, a ratos incierta y débil.

PALACIOS RUBIOS.—*Tra-
tado del esfuerzo belico he-
roico*. Editorial Revista de Oc-
cidente. Madrid, 1941.

Ahora que la juventud de España va voluntaria al combate en tierras de Rusia, con sentimiento heroico y sencillo modo, maneras las más bellas del belicismo, tiene un mayor valor este libro que la Editorial *Revista de Occidente* saca a la luz con un estudio y un prólogo del erudito archivero don José Tudela.

El doctor Palacios Rubio, el gran consejero de Isabel y Fernando, nuestros Reyes Católicos, a quien habrá que dedicar un amplio estudio que sea colofón al que sobre él ha llevado a cabo el doctor Eloy Bullón, autor de las leyes de Indias y de otros papeles y documentos de primerísimo interés, tiene en esta obra del "Esfuerzo bélico heroico" su más firme baluarte de escritor y filósofo en una época de glorioso horizonte.

Lo que el ser humano lleva en sí para el heroísmo tiene unas raíces bien estudiadas y analizadas, tanto en lo moral como en lo material del hombre, en el libro que ahora acabamos de leer. Hay un perfecto estilo de exposición y un sentido elevado en la entraña de la misma y de cuáles son aquellos factores que en momentos determinados conducen al hombre al heroísmo.

Una filosofía cristiana, una filosofía, en fin, de gran esencia católica, de firmes acentos españoles es la de las páginas del libro de Palacios Rubios. Es un deleite y una emoción lo que producen el leer hoy estas páginas, que cobran actualidad, como tantas otras de aquellos días. Actualidad y realidad viva son hoy los postulados enunciados por el consejero de los Reyes Católicos en los campos de Europa. La juventud española ha hecho, una vez más, verdad lo que antaño y hoy movió a los españoles.

FRANCISCO DE COSSIO.—
El estilete de oro. Ediciones
"Saeta Blanca". Barcelona,
1941.

Más que de refundición—tantos son los años pasados y tantas las novedades—, podemos considerar de nueva aparición esta vejisima novela que don

Francisco de Cossio acaba de publicar en las ediciones de la "Saeta Blanca", modelo de cuidado y elegancia, con el título, un tanto policiaco, de *El estilete de oro*.

Y en verdad que el título de la novela del maestro de nuestra actual novelística se ajusta perfectamente al contenido del género que representa, y que dentro de él alcanza límites de perfección. Perfecto en cuanto a novela policiaca es este libro, pero falto de aquel bello lenguaje y colorido a que nos tiene acostumbrados el autor de *Clara*.

Su novela de hoy es una de viejo estilo policiaco. es decir, más grato, porque teniendo todos los factores de ésta, carece de aquellos desagradables gansteristas al uso y abuso de los novelistas de esta especie. Una novela policiaca más—y este es el resumen—que añadir a las ya cargadas bibliografías y un poco, muy poco, de gloria que añadir al nombre de Paco Cossio.

DOCTOR VITAL AZA.—*Diez
lecciones de higiene femenina*.
Editores: Manuel Marín y G.
Campos. Madrid, 1941.

Tema de vidrio, como él frágil y quebradizo, es éste que bajo el título enunciado trata en un breve librito el doctor Vital Aza con limpieza máxima y sencillez perfecta, cualidades todas que le revelan de científico y de escritor, aunque también a esta última se añade una ley de herencia. Los temas que toda mujer y toda madre deben conocer con meridiana claridad y sin gazmoñerías absurdas y mal comprendidas, y que bien conocerlos pueden ser de importancia vital y precisa fidelidad, están expuestos con una claridad y una eficacia que no nos cansaremos de repetir.

Una obrita la de Vital Aza que rinde un servicio y llena con decencia un hueco que, como éste, tan difícil de llenar se hacía, luego de tantos años acostumbrados a una literatura de turbios sexualismos.

La edición y la asequibilidad

del volumen le hacen aun más útil.

EUGENIO d'ORS.—*Gnomica*.
Ediciones Euro. Barcelona,
1941.

Ligeros, certeros y finos, sin barroco ropaje y decidida intención están escritos los pensamientos que Eugenio d'Ors ha reunido en la brevedad de un tomo manual y bajo la advocación de un bello y para muchos misterioso título.

Lo humano y lo divino, lo que elogia y censura, lo que canta a lo bello y al mal ataca, tiene un puesto en estas chiquitas páginas de *Gnomica*, en forma de agudo pensamiento. Pensamiento que muchas veces, al hacerse anécdota, cobra brillantez e intención, dado que su autor en éstas es maestro.

La frase en el aire, pulida y límpida, alcanza mayores valores que sobre el papel y gana por ello en ritmo y en viveza, que nos hacen el librito compañero inestimable de minutos perdidos y lugar de citas para escritores que sin ellas se creen que no lo son.

GUILLERMO DIAZ PLAJA.
Tiempo fugitivo. Ediciones la
Espiga. Barcelona, 1941.

Con evidente acierto, Guillermo Díaz Plaja acaba de recoger en un breve volumen sus estampas semanales y sagitáricas del *Destino* barcelonés en el curso del pasado año.

Cada suceso, grande o chico, dentro de la vida española en todos sus aspectos y terrenos, militar o civil, del arte o de las letras, se encuentra señalado en *Tiempo fugitivo*.

El tiempo se fué, y en él marchó el suceso prendido, pero la razón de lo que representó queda en las claras palabras que a todos y a cada uno ha dedicado Díaz Plaja. Un librito el del catedrático de Barcelona que, muy al uso en el extranjero, recordemos el *Almanach des Arts*, iba necesitándose en las bibliografías españolas.

UN LIBRO SINGULARMENTE IMPORTANTE LA POESIA Y EL PENSAMIENTO DE RAMON DE BASTERRA

por

Guillermo Díaz Plaja

He aquí una obra llamada a impresionar vivamente. Utilizando numerosos documentos inéditos—poesías, cartas, bocetos, diarios íntimos—y ordenando la obra, dispersa en libros y revistas, Guillermo Díaz Plaja ha conseguido por primera vez construir el asombroso pensamiento del grande y malogrado escritor bilbaíno. Su prodigiosa previsión profética de España y del Mundo, su previsible grito de Hispanidad, Romanidad e Imperio, lanzado antes que nadie; su impresionante visión filosófica de la Historia de España, con la exaltación de la misión de lo hispánico en el mundo; en suma, su anhelo de perfección para el hombre y para la Patria, hacen de Ramón de Basterra una figura de relieve sensacional.

Un gran volumen de cerca de trescientas páginas con
apéndices documentales inéditos, encuadernado en tela, 20 ptas.
EDITORIAL JUVENTUD, S. A.
MADRID BARCELONA

MANUEL AUGUSTO García Viñolas



M. A. García Viñolas.

Prepara un libro de ensayos y una novela larga

En su tertulia de "Circe", gente de cine y escritores de la pantalla y de la crítica, encontramos a Manuel Augusto García Viñolas. Y, naturalmente, en el encuentro, tras el saludo, la pregunta.

—Preparar, preparar... ¿Pero tú crees que hay algo que pueda ser preparado en nuestros días? Te diré que tengo el propósito de escribir un libro sobre el Monte Athos y algunos ensayos sobre Grecia, que agruparé bajo el título de "Los dioses fáciles".

—¿Y cuando esto ocurra?

—Aunque no ocurra, que si ocurrirá, llevo algo escrito de una novela larga, titulada "Hermano mayor".

Lo que hay en el ULTIMO NUMERO de... THE TABLET

Britania y la U. R. S. S. en su monstruosa alianza, que ellos quieren hacer clara y natural. Y luego, comentarios a la Encíclica de León XIII. Estudio sobre Pedro y Pablo y los libros de todos los días en el arte, la historia y la filosofía.

VOICI LA FRANCE DE CE MOIS

Con palabras sencillas, los hechos ciertos y la voz augusta de la Santa Sede laborando por la paz. Se salta a la guerra de Rusia y

Germania y esto se mezcla con la sucia política de De Gaulle y la limpieza de la vida del sabio de Arsonval.

Libros y música, la vida artística en la provincia quieta y sencilla, y junto a esto, la política de cada hora y la invulnerabilidad o no de Gibraltar.

DAS REICH Claras y magníficas las palabras del doctor Goebbels hablando de los que al frente marchan, y clara y sencilla la "foto" de los españoles que hacia él caminan.

Una silueta biográfica de Ismet Inonu y los días de lucha en la Unión que pronto no será Soviética.

Humor y mapas. Arte y versos. Los que intervienen en la paz y la vida en la calma de la retaguardia afanosa y compenetrada con las vanguardias.

Le Vie del Mundo

Cómo están distribuidas en el mundo las razas, los mapas y los gráficos, en unión de las fotografías que aclaran e instruyen. El invento de la brújula, las viejas y las nuevas, en su idéntico valor de marcadoras de rumbos descubridores de tierras.

De los Estados Unidos y de Europa, sus tipos y sus paisajes, y de cada nuevo día, la actualidad internacional.

Cite Nouvelle

La filosofía clara del cristianismo y la posición de Nietzsche ante ella, analizada por Montcheuil. Notas de la labor de las instituciones de cultura francesa en Madrid, exposiciones, conferencias y lo que va y une de la música al cinema. Crónica de los sucesos en Francia y en el mundo, y al margen de la guerra, los libros de cada día.

¿Pinto Velázquez otro Cristo?

Un lienzo firmado por él aparece en el Convento de las Bernardas
¿ES AUTENTICO O NO?

**LAS RAZONES TECNICAS QUE
EXISTEN PARA CREER QUE SI**

MARCO Y AMBIENTE DE UN HALLAZGO
EXCEPCIONAL

Abren hoy las monjas Bernardas del Sacramento los interiores de su convento para mostrar un cuadro que la Providencia les deparó. Nada menos que un lienzo firmado por Velázquez ofrecen a la admiración del visitante. Joya, pues, del arte es cualquier obra que de tan egregio pincel saliera. Y valor de hallazgo extraordinario tiene este lienzo para el arte del mundo también.

Nosotros, para penetrar mejor en la importancia de este descubrimiento y justificarlos asimismo la ignorancia en que estuvo hasta ahora este cuadro, vamos a conducir al visitante por las cámaras conventuales en donde éste estuvo confundido junto a otros cuadros de devoción. Y vamos a justificar la ignorancia en que hasta ahora estuvo viendo cómo en la mansión recoleta se dan cita con profusión ricos damascos, vitrinas con nácares y porcelanas, cuadros de las más variadas escuelas, muebles y tallas en ricas maderas; todo, en fin, en un marco de penumbra y riqueza, íntimo, como nidal en donde depositaron sus mejores presentes las almas fervorosas y selectas que dedicaron sus alanes a enjorar estas casas de oración. ¿Quién penetró en estas mansiones con el tiempo necesario para estudiar las obras de arte que en ellas existen? ¿Qué de extraño tiene, pues, que en ellas permanecieran ignoradas obras tan singulares?

La bárbara libertad de la horda, en compensación a tanta profanación y tanto destrozo como en estas casas cometió, tuvo la de estos hallazgos, reveladores asimismo de pérdidas para siempre de otras muchas obras de este valor. Y fué entonces cuando este Velázquez apareció.

¿PINTO VELÁZQUEZ ESTE CRISTO?

El lienzo en cuestión, como es sabido, es un pequeño cuadro con la imagen de Cristo crucificado. Cristo en un momento de su agonía, en donde aparece el hombre implorando la divina misericordia. Contra lo corriente en Velázquez, este lienzo, como antes dijimos, está firmado. Pero aparte de esta signatura, sobre la cual tanto se puede discutir su autenticidad o afianzarla, ¿qué otras razones existen para catalogarlo como obra hija del pincel del genial pintor sevillano?

En este caso sólo existen unas, ¡ay!, un poco empíricas, si que también hijas de la sensibilidad. La crítica de arte, ese bello quehacer literario que para tantos es una tarta en la que caben todos los sabores líricos y de erudición con que se quiera adornar, no tiene, ciertamente, establecido un método que nos pueda aclarar estos grandes secretos cuando se presentan.

Declarada, pues, la dificultad con que la crítica al uso tropieza la mayoría de las veces para resolver estas cuestiones, queda otro camino, que orienta cual ninguno hacia las certezas con respecto a la obra de un autor determinado; camino que si bien no se rige por ninguna regla sistemática, responde, en cambio, a una intuición, a un profundo sentido que lleva a captar y reflejar en inmediato juicio crítico las impresiones más profundas y sutiles con respecto a la obra de un autor: éste es inductivo, el más amplio y mejor que se puede ofrecer para estos casos. Este es el de la sensibilidad del contemplador de la obra de arte. Si éste la tiene, ¡qué mejor crítica!...

LO QUE NOS DICE LA SENSIBILIDAD
CON RESPECTO A ESTA OBRA

Es aquí ya el adentramiento en esos matices sutilísimos de la obra de un artista los que en este caso captan o rechazan nuestra sensibilidad, cuando está intuitiva en dichos secretos.



He aquí los pies del soberano Cristo de San Plácido, de Velázquez, que atesora el Museo del Prado.

Y en esta ocasión, a la nuestra, es el gozo más íntimo lo que la domina cuando descubre como obra velazqueña auténtica el Cristo en cuestión. Lo descubre, primero, en cuanto a gamas de colorido y técnica, cómo está pintada. Son aquellas las parduas que tiran a grises plateados, que sirven de fondo a casi todos sus cuadros; la "Fragua de Vulcano" ofrece trozos de color que nos ponen en antecedentes de éstos; luego hay que considerar la técnica, cómo está administrado el color en el lienzo; muchos trozos ofrecen el mismo empaste característico en sus grandes composiciones; en otros hay en la tela grandes raspaduras de la pasta olea, que van a descarnar la figura y el paisaje de todo aquello que puede restarle transparencia a la materia de la composición. Sabios restregones, tan frecuentes en cuadros magistrales como el retrato de Martínez Montañés, también

existen en este pequeño lienzo. Asimismo la pincelada impresionista, densa, vibrante, que da toda una calidad. Ambos elementos prueban al intuitivo en la obra de Velázquez la autenticidad de ésta en cuanto a ese sello distintivo del conjunto de las obras de este artista. Limpio este lienzo del polvo que lo cubre, la impresión de su factura, en cuanto a estas



Rostro del Cristo en la Agonía, que guarda gran parecido con el actor del cuadro de Velázquez, antes destacado.

magistrales finuras, sería más directa para todos.

Ahora, que en la misma existen también detalles que pueden poner en duda su autenticidad. Uno de ellos es el tamaño de la obra. Es el lienzo más pequeño que con asunto de esta índole de Velázquez conocemos. Pero esta duda desaparece si pensamos que éste bien pudo ser un encargo que Velázquez recibiera de alguna familia poderosa de aquellos días para donarlo a aquella comunidad con motivo del ingreso de alguna novicia que a casa grande perteneciera. El no conocer de Velázquez más que las obras de encargo que recibiera para decorar templos y palacios desorienta en cuanto a esta obrita, que siempre salieron de las manos de todo pintor, por muy grande que éste fuera.

Luego, en cuanto a lo que prueba su autenticidad, está también lo que pudiéramos calificar la parte física de la figura de la obra; ésta, en cuanto al realismo de la figura de este cuadro comparada con otra que de la misma mano saliera: a la que nos referimos es a la soberana del Cristo San Plácido, que figura en el Museo del Prado.

Pintada esta magnífica obra en 1628, y ésta recientemente descubierta en 1631, entre ambas existe la similitud que puede existir entre dos obras distintas pa-



"Cristo de la Agonía", cuadro atribuido a Velázquez, descubierto por el Sr. Pidal y Bernaldo de Quirós en el convento de las Bernardas del Sacramento.

Velázquez fueron el gran acierto que cerró la composición, está en este cuadro resuelto con la plasmación de aquella tiniebla con la que se enlutaron los cielos al consumarse el gran sacrificio. Y es la luz de la lejanía, formando un todo profundo y armónico con el gran actor, la que en forma de ráfagas nos descubre la inmensidad de un mundo que Aquél cerraba con la verticalidad de sus pies clavados en la cruz, y que abría al mismo tiempo para todos con sus brazos...

He aquí el hercúleo herrero de la "Fragua de Vulcano", que seguramente sirvió a Velázquez de modelo para este Cristo de la Agonía.

Para los que se utilizan unos mismos modelos de estudio. Y esto nos lo prueba la serie de fotografías que su descubridor, el señor Pidal y Bernaldo de Quirós, expone cerca de la obra en cuestión para justificar su atribución. Interantisimo documental. Nada más desapasionado y concreto como testigo y prueba que el de estos fragmentos fotográficos que se exponen.

Uno de ellos es, con respecto a la cabeza de este Cristo, el del rostro de aquel hercúleo herrero, que más abiertamente se encara con el dios Vulcano que visita la fragua. El rostro de aquél le sirvió de modelo para este Cristo; en la expresión del más rudo trabajo vió Velázquez un aspecto del dolor humano que a un hombre puede embargar; después está el estudio comparativo de los músculos del Cristo de San Plácido y este recientemente descubierto, en cuanto a carnaciones y nervaduras: las similitudes no pueden ser mayores; triunfa en éste, como en aquél, la gloriosa geometría, que señala los miembros del Justo clavados en el madero. Aquellos miembros que se convierten en mármol de vida eterna para la Humanidad son iguales en ambas imágenes. La suprema armonía los preside.

Por otro lado está la augusta grandeza del fondo.

Los horizontes, que en cada uno de los lienzos de

Para nosotros, si, no tuvo necesidad de poner el insigne don Diego de Velázquez y Silva en un ángulo de este lienzo la inscripción que reza: "D^o Velázquez Feit. Año 1631".

Trozo de pintura tal—júbilo, ¡ay!, en cualquier otro pueblo en donde hubiera aparecido—llama hoy con insistencia la atención de todos los españoles que quieren cifrar en ella la más alta ofrenda—la del Cristo del Caudillo—, y a las puertas del Museo del Prado, reclamando el marco de gloria que le corresponde.

Cecilio BARBERAN



He aquí los pies del Cristo de las Bernardas, atribuido a Velázquez. La semejanza con los del San Plácido no puede ser más notoria.



El maestro espadero realiza, como un rito, el acto de dar temple a la "Katana".

El secreto de la potencia nipona es su respeto a las tradiciones. Su laboriosidad, su tenacidad, como complementos, explican la rápida ascensión del Imperio japonés, que en poco más de un siglo ha pasado de ser un pueblo atrasado al primer rango de los pueblos civilizados. Firme en su decisión, el pueblo japonés ha merecido el papel rector que hoy disfruta en el Extremo Oriente, y tiene méritos y elementos sobrados para instaurar en Asia un orden diferente al que impusieron en tiempos pasados los mercaderes occidentales que, con desprecio de todos los principios morales, llegaron a provocar conflictos armados como aquella vergonzosa guerra del opio, para envilecer a China.

Ese espíritu tradicional nipón, caracterizado por la devoción absoluta a la persona del emperador, tiene acaso su mejor expresión en el culto por las armas, por la espada de los "samurais". Si, como dijo el emperador Meiji, para ser japonés hace falta ser valiente, esta cualidad temperamental del japonés se manifiesta rotundamente en el "harakiri", el sacrificio voluntario de la vida cuando se estima que el propio deber no fué debidamente cumplido. De aquí se deduce que si Japón llegara a enfrentarse contra los ejércitos de tierra, mar y aire de los países anglosajones, la conciencia que tienen los japoneses de que en la partida se jugaría decisivamente el porvenir de su patria daría lugar a rasgos de heroísmo y de sacrificio increíbles. Los comandantes de submarinos, los pilotos de los aviones torpederos, sabrían multiplicar los "harakiris" en los más bellos rasgos de patriotismo.

* * *

Así como en nuestras viejas ciudades castellanas, y especialmente en Toledo, se ha guardado con celo y fama que traspasó las fronteras el arte de forjar armas blancas de inigualado temple, en Japón se conserva perenne la tradición de los "Katanakazis", los maestros espaderos. Estos artesanos realizan su trabajo con liturgia de rito. Antes de proceder a cualquier operación, el espadero se purifica y viste un traje apropiado. Luego, la barra metálica es sometida a la "yakiire", operación de temple, difícilísima, y cuyo éxito depende de la temperatura, de la solución en que se sumerge el acero y de la duración de la inmersión. El secreto de estas normas se guarda cuida-

LA ESPADA de LOS "SAMURAI"

En el Japón, cuando se contempla una espada, no se habla ni se respira de cara a ella para no profanarla empañando el acero.

EL "HARAKIRI"

Y OTRAS TRADICIONES



Prueba del filo.

dosamente de generación en generación. Luego, para dar brillantez a la hoja, se la somete nuevamente a la acción del calor, cubierta por una mezcla de tierra, creta y carbón. Por fin, para probar la calidad de la "katana", ya terminada, un oficial espadero tiene que cortar de un solo golpe un haz muy grueso de paja prensada: el corte tiene que ser neto y preciso.

* * *

Los oficiales japoneses llevan una espada que recuerda a la de los antiguos "samurais", y de este modo se transmite viva y permanentemente la idea tradicional, que parece ser el alma de esas hojas de acero. De la devoción que hay en el Japón por estas armas dan idea estos datos: Hay establecida una rigurosa etiqueta para tratar las espadas con el mayor miramiento, con verdadera reverencia. Se evita el contacto directo de la hoja con la mano, y para ello se emplea un cuadrado de tejido grueso; cuando se contempla una espada no se habla ni se respira con la boca vuelta hacia la hoja para no profanarla con el aliento y evitar así que se empañe el acero.

Las espadas que han pertenecido a personajes famo-

sos son llamadas "meitô", y por disposición del Mikado, en 1837, son conservadas en un Museo Histórico Nacional, en el que ya figuran cerca de quinientas "katanas" que sirvieron los destinos japoneses en manos ilustres.

* * *

Cuando el "katanakazi" se viste de blanco se purifica en su persona, y en su taller, donde alza un altar dedicado a la divinidad protectora del viejo artesano, el espíritu nipón se manifiesta en toda su compleja y honda vitalidad. La espada forjada con tanto cuidado, con tanto secreto, es el símbolo de una voluntad colectiva que exige, imperiosa, libre paso para su desenvolvimiento. Para la gran empresa acometida, se hizo en siglos de quietud acopio de virtudes. Los más altos personajes, los más humildes pescadores, están unidos en la misma noble codicia. El Mikado dispone los momentos de acción. Quien yerra en su misión tiene el recurso de hacerse justicia por sí mismo, sentado en el suelo, después de orar. La espada del "samurai", al clavarse lentamente en el vientre de su dueño, gana la última victoria y se purifica, sin perder el temple, en la sangre caliente y generosa del guerrero que cayó en desgracia.

Se acercan horas difíciles para el Japón. Su carrera de gran potencia correrá un grave riesgo si no gana la partida. Pero esta hipótesis parece inadmisible en el país de los "katanakazis".

Las "playas" madrileñas

ROSALES, PARQUE DEL OESTE, LA BOMBILLA, fueron el escenario de la guerra de minas
EMOCIONANTE RECUERDO de AQUELLOS DIAS

Donde estas noches calurosas hay risas, música y canciones, RONDABA antes la MUERTE entre terribles cargas de dinamita

Los madrileños gozan otra vez de sus "playas" de Rosales, del Parque del Oeste, de los campos de la Ciudad Universitaria, de la Bombilla...

En estos calurosos días se llenan las noches de rumores y de risas, de músicas y canciones. Se mira al cielo y se goza el airecillo refrescante de la sierra.

La muerte hace poco tiempo que acabó de rondar por estos lugares de paz, ayer terribles campos de batalla madrileños.

Todos estos campos del Parque del Oeste, aquellos de la Ciudad Universitaria, los que se pierden en el horizonte, quedaron "armados" con enormes cargas de dinamita a profundidades de seis, ocho, diez o doce metros y millares de minas superficiales. La tierra estaba sembrada de millares de kilos de dinamita.

Estas tierras fueron "desarmadas" y en vez de frutos de muerte y destrucción, nos ofrecen los macizos verdes y los arbolitos que miran ya el maravilloso paisaje velazqueño de la Sierra.

En las horas de la paz—ya habían pasado los soldados de Franco—, los jefes y soldados del Grupo de Minadores del Ejército del Centro, día a día, con toda pericia, heroísmo y entusiasmo, limpiaron de minas y artefactos mortíferos estos campos donde florece el idilio y los niños cantan sus canciones infantiles.

Estas noches serenas, de cielo estrellado, con grato vientecillo del Guadarrama, rumores de amor y música, sosiego y paz, bueno es recordar la lucha terrible y emocionante de la guerra de minas en estos campos madrileños: las batallas grandiosas y aterradoras debajo de la tierra.

En estas batallas subterráneas durante el cerco de Madrid, se volaron más de 300 minas con cargas formidables de explosivos. Se han gastado en esta terrible lucha más de 400 toneladas de materias destructoras, especialmente de dinamita y "chelita". La "trilita" no se utiliza corrientemente por los ingenieros porque es un arma de dos filos: causa daños y muertes en el campo enemigo, pero es posible que los cause también en el campo propio. Produce una cantidad de óxido carbónico, y este gas tóxico se filtra por la tierra y puede causar la muerte de los minadores de otras galerías propias.

En cada uno de los Ejércitos, el nacional y el rojo, se utilizó una táctica distinta. Los "ingenieros" rojos cargaban sus minas con toneladas de explosivos. Y se quedaban "cortos". Una de 24 toneladas de dinamita que volaron, causó sólo dos bajas, dos heridos, en las filas de los soldados de Franco.

Los marxistas, tan "humanitarios"!, dieron a esta terrible guerra de minas una dureza bestial. Se inició, con saña brutal, en las cercanías del Hospital Clínico. El Clínico debía desaparecer hecho pedazos. Esa fué su consigna.



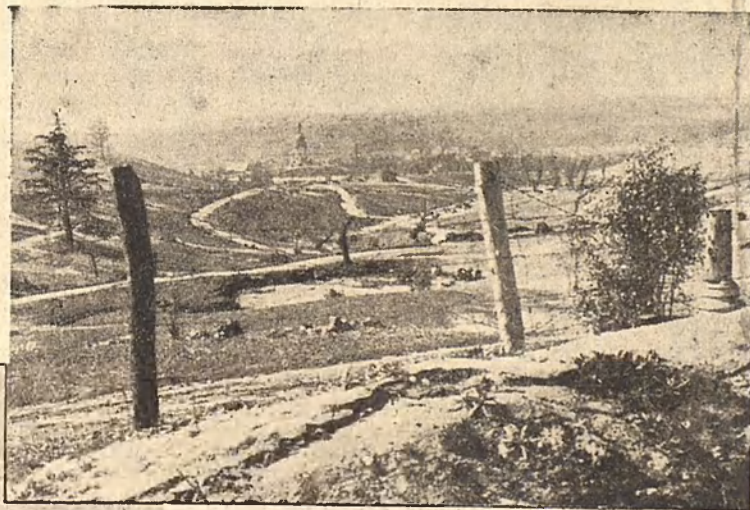
En la formidable lucha subterránea, batallas entre sepulcros, se llegó a un momento crítico. Los rojos tenían más elementos de ataque. Poseían en algunos sitios conductos artificiales, ya contruidos: el alcantarillado de la Ciudad Universitaria; contaban con un número considerable de conocedores de estos terrenos y de trabajadores especializados reclutados entre los poceros de Madrid; de la capital podían tomar toda la energía eléctrica que necesitasen para las máquinas perforadoras y bombas de agua, y disponían de material en abundancia.

No les sirvió de nada. Los defensores del Clínico pronto organizaron unas compañías de minadores. Se trajeron hasta mineros de Oviedo, que habían tomado parte en la gloriosa defensa de la capital asturiana. Se formaron dos compañías, que comenzaron la lucha con el mayor heroísmo. Después se organizó otra compañía, y las tres formaron el Grupo de Minadores del Ejército del Centro en el campo nacional. Dos mil soldados de Franco luchaban victoriosamente en estos campos a muchos metros de profundidad. En las profundas galerías había que contar con la serenidad, con el esfuerzo, con el heroísmo y...

"Y con Dios—ha dicho el jefe de los Minadores de Madrid—. Yo he contado con Dios, y Dios me ha ayudado."

CUANDO SE OYEN LOS GOLPES DE LOS PICOS DEL ENEMIGO

Ningún "topo" marxista se podía acercar a los puestos de defensa de Rosales, de la Casa de Velázquez, del Hospital Clínico, de la carretera Madrid a La Coruña. Una serie de galerías perfectamente trazadas denunciaban en seguida los trabajos que los "rojos" realizaban para acercarse. Muchos "escuchas" nacionales, noche y día, espían los menores ruidos que se produjeran debajo de la tierra. Los "escuchas" estaban también a muchos metros de profundidad. Es emocionante la lucha penosa y trágica que se inicia cuando se percibe el ruido de las perforadoras o el golpe de los picos del enemigo. Se inician las "contraminas". Las galerías avanzan a fuerza de un trabajo abrumador, angustioso. ¿Quién llegará primero? ¿Se van a encontrar, como en un choque, las galerías? ¿Ha descubierto el enemigo los trabajos de la contramina?



Después de una limpieza heroica de los campos "armados" de millares de toneladas de dinamita, podemos gozar en Rosales, en el Parque del Oeste, de las serenas noches de verano.

Cuando cesan los golpes de los picos los silencios están cargados de ansiedad. ¿Carga su mina el enemigo? ¿Cuándo la volará?

Mas no importa. Allí, en lucha titánica, oscura, está el oficial con sus soldados. A muchos metros debajo de la tierra. No necesitan sepultura; ya están en ella. El valor, la sangre fría, el esfuer-



Hace poco más de dos años, Rosales, el Parque del Oeste, los lugares de veraneo madrileños de hoy, eran campos de terribles batallas subterráneas.

zo, les salvará del sepulcro. Ellos además han de cumplir con su deber: frustrar los planes de los rojos. No hay que darles tiempo a que coloquen los sacos de tierra necesarios para el refuerzo de la mina. Es preciso sorprenderles con una explosión que destruya sus galerías, ponga fuera de combate a sus hombres y anule su trabajo. Los segundos son preciosos. Estos han de ser tan escasos, como abundante el trabajo, el esfuerzo, la serenidad, el heroísmo.

El hoyo profundo—herida polvorienta de la tierra—dirá de quién ha sido la victoria.

LA PRUEBA DEL RATON DEBAJO DE LA TIERRA

Después de la voladura de una mina o de una contramina hay que volver al riesgo y a la abnegación. Los minadores bajan a los pozos y recorren las galerías donde se ha producido la explosión. Bajan con una careta antigás y una jaula, a reconocer el lugar de la voladura y a hacerse cargo de algún soldado enemigo sepultado.

La careta antigás, puesta, porque en el fondo les puede esperar la muerte. En la jaula, un ratón o una rata. Cuando se acercan al lugar de la explosión colocan la jaula en el suelo. Si el animal muere, es que se ha producido óxido de carbono, gas que, como se sabe, produce la asfixia. No se puede quitar la careta. La mano invisible de la muerte le ahogaría. A veces no muere el ratón; pero al remover la tierra se desprende, invisible, el gas tóxico, que estaba aprisionado, y mata al minador que no lleva en su rostro la careta protectora. Por eso murió en lo hondo de estos campos un oficial gallardo y heroico del Cuerpo de Ingenieros.

A VEINTE METROS DE PROFUNDIDAD, A TIROS CON LOS ROJOS

En las profundidades de esta tierra madrileña se han cultivado las rosas del heroísmo. Y han florecido laureadas, medallas militares, galardones y honores para premiar hazañas maravillosas.

Como ésta. Los "rojos" comenzaron una galería para colocar una gran mina, que amenazaba peligrosamente al Hospital Clínico, y los minadores nacionales cavaron otra, que se cruzó con la enemiga en el mismo lugar donde los rojos acumulaban ya una gran carga de dinamita. Estaban a veinte metros de profundidad.

De la galería nacional a la roja se practicó un estrecho agujero, por el que se arrastró un oficial nacional acompañado de un sargento. A oscuras totalmente llegaron a la mina enemiga, donde los rojos, que se dieron cuenta de su presencia, los recibieron a tiros de pistola. El oficial disparó su arma de repetición. Los momentos de confusión fueron aprovechados por el valiente oficial para palpar los casos y darse cuenta de la carga de dinamita de la mina. Salíó del agujero, corrió al pozo, que estaba a unos 80 metros de distancia, y pidió un saco de "chelita", mientras el sargento vigilaba el boquete. Recogió el oficial el saco y volvió a la mina roja, a la que trataban de darle una sobrecarga; les parecía poco la gran cantidad de dinamita que al principio habían colocado. El oficial depositó y cargó junto a la dinamita el saco de "chelita", y con el sargento, prendieron la mecha y se pusieron a salvo. Una formidable explosión destruyó la mina enemiga; causó grandes bajas en las galerías y trincheras "rojas", y los jefes marxistas, desconcertados, no volvieron a zapar por aquellos lugares.

Todas estas cosas terribles, maravillosas, de profundo heroísmo, sucedieron en estos campos madrileños donde en estos días gozamos de unas deliciosas noches de verano, en la paz victoriosa del Caudillo.

EL EJERCITO ZARISTA y el EJERCITO ROJO

Cómo eran las tropas imperiales y cómo son las soviéticas



Los "camaradas" Molotov, Stalin, Voroshilov (en primera línea), Malenkov, Bernia, Voznesenski y Shcherbakov se dirigen a la Plaza Roja el 1.º de mayo de 1941.

Si en estos críticos y emocionantes días las especulaciones son naturales, las evocaciones no lo son menos; son estos recuerdos los que deben servir de base para aquéllas; las "corazonadas" intuitivas sólo pueden disculparse en el ubicuo estratagema de café.

Recordemos, pues. Recordemos, en primer lugar, aquel numeroso, sufrido y valiente, pero mal mandado y peor equipado, ejército ruso de 1914-1917. El que fué vencido por los alemanes en Polonia y en Tannenberg, pero que venció repetidamente a los austriacos y a los turcos. ¿Quién no recuerda la victoriosa ofensiva del Gran Duque Nikolai Nikolaevich en Armenia y Persia? ¿Y la del general Brusilov en Galitzia, en la que los prisioneros se contaron por centenares de miles?

La Rusia zarista experimentó serias derrotas, pero era porque las batallas se habían perdido en Petrogrado antes de que se combatiere en los frentes. Eran soldados que cuando desfilaban para ir a primera línea—este cronista lo vio con sus propios ojos—, en cada fila de cuatro soldados, uno por lo menos no llevaba fusil: la consigna era la de utilizar las armas de los enemigos o, en su defecto, la de los camaradas que cayesen. Las municiones enviadas a las primeras líneas eran con frecuencia de calibre distinto al de las armas que allí se empleaban. El Gran Duque reclamaba camiones y medios de transporte para proseguir la eficaz ofensiva, y se pasaban semanas y meses sin decidirse a dar las órdenes de compra; más todavía, en los colosales almacenes de la Aduana de Novorossiysk (en las cercanías de la misma capital) había centenares y millares de vehículos, especialmente camiones y tractores americanos, requisados por las autoridades, pero que ni se entregaban a los consignatarios respectivos ni se utilizaban por nadie.

Pero aun así, en condiciones tan imposibles, oigamos la opinión del Mariscal Joffre, en sus "Memorias":

"Los rusos acababan de prestarnos el servicio que yo esperaba de ellos. Cuando nos llegó la triste noticia acerca de Tannenberg, supe yo que dos cuerpos del ejército alemán habían sido sacados de nuestro frente para ir al frente oriental."

Y ahí va otra opinión: la del que era entonces ministro de la Guerra británico. Acaso interese más todavía cuando digamos su nombre: Winston Churchill, el hoy irreductible, belicoso y dictatorial "premier". Y decía éste en Londres, el 17 de julio de 1919:

"Sabemos todos que París no hubiese podido salvarse probablemente, y que la batalla del Marne no hubiese sido una victoria nuestra si las tropas rusas, aun antes de comenzar su movilización, no se hubiesen arrojado contra el enemigo y vertido su sangre a chorros, a fin de que se ganasen algunos días, horas quizás, en el frente occidental. Esto, nosotros no podemos olvidarlo."

Y ahora, contemplemos el reverso de la medalla.

Para los que pudieron ser testigos cercanos de la revolución rusa de 1917, hay nombres que, aunque temporalmente puestos en la penumbra por otros más espectaculares—como el de Rasputin—, tuvieron acaso mayor culpabilidad. Uno de ellos fué Buchanan, el embajador de la Gran Bretaña. Se intentó alguna vez hablar de su actuación en aquella época, pero



El general L. G. Kornilov.

tesco, los ideales religiosos, sociales y morales? ¿Qué importaba Rusia, excepto como instrumento útil? ¿Qué importaban sus emperadores?

Por supuesto, como todos sabemos, esos egoístas cálculos resultaron fallidos.

En todo caso, una vez derribado ciegamente el trono imperial, las personas que vivieron aquellos efervescentes meses de 1917, aquellos trascendentales días que tan caros han costado a Europa y al mundo, coinciden en opinar que el hombre más funesto—el Enemigo Universal número 1, se diría ahora—fué Alexander Fedorovitch Kerensky.

Creemos que vive todavía. Por lo menos, residió en París durante largos años, y ha publicado artículos y libros tratando de justificar su nefasta intervención en los destinos de su país, de la Humanidad toda. Vive, o ha vivido, impune y tranquilo durante muchos años. Realmente, no se concibe... ¿De cuántos millones de vidas no debiera responder ese hombre!

Al principio, el Gobierno de la Duma, que se formó en marzo de 1917, fué favorablemente acogido por Europa y por América. Durante varios lustros, los nihilistas, los socialistas, los judíos, habían hecho una tenaz y universal campaña contra la Monarquía Imperial. Por otra parte, la desorganización y la corrupción entre ciertos elementos de la Administración rusa habían hecho creer a las potencias



J. V. Stalin pronunciando un discurso en el Gran Palacio del Kremlin el 5 de mayo de 1941, con motivo de la graduación de los oficiales que terminaron sus cursos en las Academias Militares.

había interés por parte de unos y de otros en pasar la esponja. Nadie puede dudar de su intervención en la génesis de aquel terrible levantamiento, sin embargo; Inglaterra, con tal de salvar su Dominio, seriamente amenazado en aquellos meses, y creyendo que la influencia de la Zarina y la debilidad del Zar podían hacer nula la cooperación rusa y acaso permitir una paz separada, no tuvo inconveniente en alentar a hurtadillas el movimiento revolucionario que se preparaba; que estaba perfectamente al corriente de los planes, eso lo confesó el mismo interesado... ¿Qué datos más interesantes y elocuentes podían desempolvarse en los archivos del "Foreign Office"! Esa primera revolución "menchevique", casi incruenta, sorprendentemente es la que dió lugar a la abdicación de Nicolás II. ¿Qué importaban a una Britania en peligro la solidaridad dinástica, el paren-

aliadas que un régimen político basado—como ellas creían ingenuamente—en la voluntad del pueblo (!) había de significar un apoyo mayor y más eficaz en la guerra que con tanta dificultad sostenían: Rusia sería ya una "democracia", capaz de hacerse verdaderamente solidaria de las "grandes democracias" francesas, inglesas y yanquis.

¿Qué diferente fué todo de lo que esperaban! Indudablemente, el primer Gobierno Provisional estaba compuesto de personas honorables, de buena fe y mejor voluntad; y uno de sus primeros actos fué el de declarar que la nueva Rusia sería fiel a sus alianzas y continuaría la guerra. Pero bien pronto los dirigentes "mencheviques" se vieron arrollados por la oleada socialista extrema, los "bolcheviques". Al lado del Poder Central se estableció otro más potente: el de los Soviets de obreros y soldados. "Tierra y Libertad" era su lema. Y convertido en realidad tangible y práctica, significaba que los aldeanos se repartían entre ellos las tierras de los nobles, y los obreros exigían jornales mucho más elevados por un trabajo menor—o por no trabajar más que perorando en los mítines—. Los soldados, por su parte, se dieron cuenta de que era tonto hacer guardias en las ciudades o arriesgar la pelleja en los frentes, cuando la mayoría de sus conciudadanos gozaban de tantas libertades—convertidas gradualmente en libertinaje—y recibían además tierras, ganados y los productos de arbitrarias "requisas".

Imprudentemente, el Gobierno Provisional había consentido la formación de "Soviets" en todos los regimientos. Se habían abolido, con la disciplina militar, todas las señales exteriores de respeto: los soldados no solamente no obedecían ya a sus oficiales, sino que, aparte de numerosos asesinatos, degradaban a sus superiores, les arrancaban galones y charreteras y los hacían pasar a filas.

Alexander Fedorovitch Kerensky, abogado y orador de conocidas ideas socialistas, fué nombrado, al principio, ministro de Justicia por el príncipe Lvov, y poco después sustituyó a éste como presidente del Gobierno Provisional. Por un momento pareció que iba a poner término al caos que reinaba en el país. Pero, como ha dicho uno de sus biógrafos, "político vanidoso, charlatán y sin verdadera energía, se imaginaba haber obrado cuando había hablado nada más". Durante semanas multiplicó sus discursos en la retaguardia y en los frentes, para tratar de restablecer la disciplina y convencer a los soldados de que debían continuar combatiendo por el honor de Rusia. Pero los soldados no le escuchaban: para ellos, la guerra había terminado. Lenin y Trotsky, regresados a Rusia, les habían persuadido de que serían bien tontos si luchaban por el "capitalismo internacional".

Aun así, se hizo una tentativa. Se formaron batallones femeninos—y algunos de ellos se portaron brillantemente, en los primeros entusiasmos—y en julio de 1917, el general Kornilov hizo un supremo esfuerzo para galvanizar y reconstituir aquella descompuesta masa. ¡Cuántas discusiones, regatos y concesiones no hubo que hacer antes de que los soldados se decidiesen a marchar!

En su libro "El triunfo de los bolcheviques y la Paz de Brest-Litovsk", el general Niessel, jefe de la Misión militar francesa que enviada a Rusia con objeto de ver si era posible restablecer el orden en aquel desgraciado país, cuenta algunos detalles sumamente significativos. Diez divisiones, por ejemplo, se negaron rotundamente a combatir. Aun entre las que se avinieron a hacerlo, la disciplina era muy relativa y precaria. Así, hubo regimiento de Artillería que no consintió en emplazar sus baterías hasta que no se aseguró a los camaradas soldados que Rusia no tenía ya designios sobre Constantinopla; que los franceses no reducían a la esclavitud a marroquíes, argelinos y malgaches; que Inglaterra concedía a sus súbditos de la India todos los privilegios democráticos...

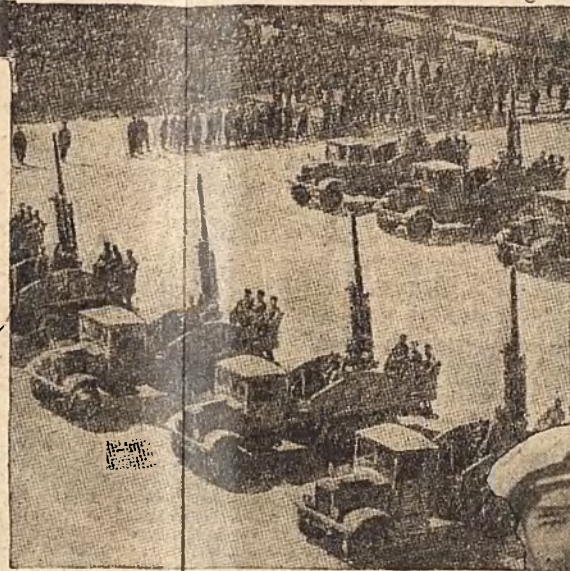
¿Qué podía ocurrir en tales condiciones? Pese a su superioridad numérica sobre los alemanes, los soldados rusos, ante Tannopol, huyeron a la desbandada, después de asesinar a sus oficiales.

Conviene recordar aquí que, no obstante, Kerensky seguía siendo el jefe nominal de Rusia, y aun contaba con el sincero apoyo de muchos elementos del país, sobre todo de las clases que se llamaban entonces conservadoras. Es más: el primer movimiento de revolución puramente bolchevique fracasó. "Kerensky tuvo en sus manos a Lenin y a Trotsky, apresados por la Policía. "Kerensky les puso en libertad!"

En septiembre, el general Kornilov, el único militar que aún conservaba prestigio en Rusia, le propuso que se instalase una dictadura. Kerensky aparentó estar de acuerdo, pero el miedo a los Soviets pudo más, por lo visto, que su ambición: declaró traidor a Kornilov y ordenó su detención.

Entretanto, los alemanes ocupaban Riga, sin resistencia por parte de los rusos...

El Mariscal Foch y Winston Churchill HABLAN DE LOS EJERCITOS DEL ZAR



Del desfile del 1.º de mayo en Moscú, en la Plaza Roja. Cañones antiaéreos.

Oficialmente sin embargo, el Estado ruso seguía figurando como una de las potencias aliadas. Las Misiones militares que los aliados enviaron a la Rusia europea, y aun a Siberia, intentaron vanamente sacar partido de los elementos sanos que aún quedaban en el país. La toma del Poder por los bolcheviques, en 8 de noviembre de 1917, vino a destruir todas sus ilusiones. El primer acto de Lenin y Trotsky, tan pronto como fueron los amos, fué el de lanzar la idea de un armisticio general en todos los frentes, como preludio a una paz fraternal y democrática. Y la que se eliminarian anexiones e indemnizaciones. Claro está que con ello quedaban totalmente frustrados los propósitos de Inglaterra al aventar el movimiento revolucionario ruso y el derrumbamiento del Imperio. Pero... era ya tarde para remediarlo.

Era natural que las Potencias Centrales aceptasen las negociaciones de paz. Brest-Litovsk (nombre que resulta en los comunicados de guerra de esos sensacionales días), cercano a la frontera ruso-germana, fué el lugar designado para las conversaciones. Se comenzaron el 4 de diciembre. Como detalle tristemente típico mencionemos el hecho de que uno de los delegados rusos, el general Duionin, que no se había mostrado muy entusiasta de las ideas de paz y de la política internacional de Lenin y Trotsky, fué prontamente sustituido por un tontillo, Krilenko, que gozaba de gran prestigio popular entre sus camaradas. Y el general fué linchado por los marineros revolucionarios—que en Rusia, como más tarde en España, se mostraron aún más crueles y extremados que sus correligionarios de fuera firmes en su cuartel general de Mjilev.



La semejanza entre Nicolás II de Rusia y el Rey Jorge V de la Gran Bretaña era muy notable, aun tratándose de primos hermanos; pero ni parentesco ni parecido indujeron al monarca británico para que se hiciese algo para salvar la vida del Zar durante el largo tiempo en que la Familia Imperial estuvo presa.

Las "conversaciones" de Brest-Litovsk fueron un juego de niños para la hábil diplomacia alemana. ¿Qué sabían aquellos "hijos del pueblo", súbitamente encumbrados, de Derecho Internacional, de los sutiles recursos que hicieron famosos a Metternich, Talleyrand y Delcassé? Los delegados del Kaiser sabían muy bien que los "tovariches" soviéticos no hubiesen podido regresar a Moscú y enfrentarse con sus sanguinarios camaradas a menos que no llevasen consigo un documento que significase la terminación de la guerra "capitalista", tan deseada por todos sus líderes... ¡Había dentro de Rusia tanto botín a su alcance!

En vano los delegados bolcheviques intentaron hacer propaganda revolucionaria entre sus colegas adversarios y, cuando esto falló,

TROTSKY, autor del primer Ejército comunista, analiza la capacidad verdadera de las fuerzas de Stalin

intimidaron a los alemanes con amenazas de repercusiones revolucionarias en su país. Mientras Guillermo II ocupó el trono, no había temor de que la disciplina y el patriotismo germánico pudiesen dejarse influenciar por las doctrinas de un Marx o un Lenin. Además, los primeros "Comisarios del Pueblo" tenían ante sí un diplomático que era, ante todo, un militar: el general Hoffman. Este, seguro de su terreno, se limitó a recordar a sus vecinos, en la mesa de conferencias, que los rusos estaban allí en calidad de vencidos y que no podían esperar imponer condiciones. Y el día 16 de diciembre, el armisticio se firmó. Tres días antes, un general ruso del antiguo régimen, Skalon, que había creído poder servir a su patria, aun bajo los Soviets, y había aceptado el papel de consejero militar de Trotsky en las negociaciones, no pudo sobrevivir a la deshonra de Rusia y se saltó la tapa de los sesos... Aun después de la firma del armisticio, las negociaciones germano-soviéticas se prolongaron durante un par de meses. Pero nadie podía hacerse ilusiones acerca de su resultado. La Rusia de Lenin y de Trotsky aceptaba todas las condiciones impuestas directamente por Polonia, la Rusia "Blanca", Finlandia, los Países bálticos... Rusia, es decir, el Estado (?) que ahora la reemplazaba, abandonaba a sus ex aliados occidentales, Rumania, aislada, habría de sucumbir a las Potencias Centrales... Esta defección rusa—es decir, bolchevique—permitió a los alemanes llevar al frente occidental casi todos los efectivos disponibles e intentar, antes de la llegada de las tropas norteamericanas, romper las líneas francoinglesas...

La falta de espacio nos impide seguir recordando los hechos militares y políticos que precedieron al 11 de noviembre de 1918. Y, sobre todo, nos veda de tenernos para mostrar hasta qué punto el pseudo Ejército soviético perdió todo, absolutamente todo su valor como tal. Prueba de ello fué la reunión de los prisioneros checos, eslovacos y húngaros que estaban diseminados por toda Rusia y que, poco a poco, formaron un numeroso y disciplinado Ejército que logró atravesar toda la Rusia Asiática, combatiendo contra los bolcheviques, y acabó por tomar el importante puerto de Vladivostok. Y si los bolcheviques pudieron dar al traste con el Gobierno siberiano del almirante Kolchak y a las tentativas previas de restauración hechas por otros líderes "blancos", fué debido no a verdadera superioridad militar, sino a disensiones y traiciones entre sus antagonistas.

Pero era natural que un régimen como el soviético que sabía que, a pesar de las apariencias, no podía contar con el afecto y el sincero apoyo en la masa aldeana—la más numerosa de Rusia—, se esforzase por constituir y mantener un Ejército tan fuerte como adicto. Mas a pesar de todas las espectaculares exhibiciones, a pesar de la gran propaganda hecha en torno de la "Krasnaya Armia", a pesar de las fabulosas sumas empleadas, no parece haber conseguido ni lo uno ni lo otro. De que la lealtad de las tropas soviéticas, por lo menos entre la alta oficialidad, es dudosa, dan prueba las constantes y extensas "depuraciones" que se efectúan; que su fortaleza es más aparente que real lo demostró la campaña de Finlandia y lo confirma lo que hasta ahora se conoce de la campaña alemana.

Desde luego, sería absurdo considerarlo como una fuerza despreciable. Se calcula que cuenta con unas 160 Divisiones de Infantería y unas 40 de Caballería. Añádanse a ellas 60 Brigadas motorizadas, por lo menos. Que la potencia en



Oficiales recién salidos de las Academias Militares.



El gran duque Nikolai Nikolaevich.

tanques es notable lo dijeron ya todos cuantos visitaron Rusia en los últimos años, y se confirma por el número de carros de asalto opuestos a las tropas alemanas: y éstos son de variados tipos y dimensiones, desde tres toneladas hasta 50 y 70.

La Aviación soviética ha sido muy discutida. Acerca del número de aparatos, no puede haber duda cuando, según los comunicados alemanes, se destruyeron cerca de cinco mil aviones en los primeros ocho días de campaña. Sabemos, si que hay una proporción no pequeña de aparatos hoy anticuados, pero también sabemos que poseían otros tipos, como los "chatos" y los "katiuskas", empleados en nuestra guerra civil, de prácticos resultados. En cuanto a su personal técnico, han sido varios los aviadores rusos que han conseguido "records" notables en distintos aspectos: uno de sus aviones, el cuatrimotor "S. S. R.—H—169", hizo muy recientemente un recorrido de 22.300 kilómetros por las regiones árticas, desde Moscú a Andir, en el extremo asiático, y regreso a Arkangel'sk, con un total de 175 horas de vuelo.

Con respecto al Ejército soviético en general, puede considerarse como muy autorizada la opinión del recientemente asesinado León Trotsky, que fué no solamente uno de los factores de la Revolución rusa, sino el que realmente inició la conversión de las masas armadas, pero altamente desorganizadas e indisciplinadas, en algo semejante a un verdadero Ejército.

En marzo de 1937, Trotsky publicó en

Federico DE MADRID



En la tribuna del Mausoleo de Lenin el 1.º de mayo de 1941. De izquierda a derecha: Poskrebishev, Mejlis, Merkulov, Kusnezov, Shkriyatov, Shcherbakov, Bernia, Andreiev, Malenkov, Bulganin, Kaganovich, Voznesenski, Vushinski, Dimitrov, Badayev, Shvernink, Voroshilov, Timoshenko, Dekanozov, Stalin, Mikorin, Jaroslavski, Molotov, Kalinin, Chervonovsk.

Un pelotón de soldados del distrito militar de Odesa.



El regreso de Don Cayetano

CUENTO

por

Eduardo de VALDIVIA

Creo, sinceramente, que las naciones cometen una gran injusticia no concediendo a sus tertulias de café toda la importancia que merecen. Las tertulias de café no son cualquier cosa. No equivalen a una reunión de amigos que se encuentran al azar y comentan apasionadamente los últimos sucesos con que la realidad trata de distraer un poco nuestro tedio. Estas cosas no tienen importancia. Pero las tertulias de café se forman lentamente, como los grandes pueblos; evolucionan despacio, como las eras históricas, y al fin decaen, como las civilizaciones. Hay, pues, en el Universo, una ley admirable que se aplica a las tertulias de café como se aplicó a Roma y a Cartago. En cambio, los gobiernos no quieren concederles la misma atención que a sus entidades oficiales. Y eso que ellas se crean espontáneamente, sin previas asambleas legislativas ni dispendios por parte del Erario. No veo por qué razón puede salir al extranjero un equipo de jinetes o de futbolistas, y se sigue con atención sus actuaciones y se publican sus fotografías, dejando a estos círculos culturales, llamados vulgarmente "peñas", en el fondo de sus rincones provincianos, oscuramente, como si no tuvieran también empuje y abolengo. ¿Por qué no se manda una tertulia de café a competir con otra tertulia de café sea a Rotterdam o a Strasburgo? ¿No acudirían a los certámenes los antiguos griegos para contender con la elocuencia, como otros contendían con la jabalina o con el disco? Y si no lo hubieran hecho así, ¿conocería el Mundo la oratoria de Demóstenes o los sofismas de Hipias el Menor? Sería verdaderamente magnífico que como Epsom es famosa por sus carreras de caballos, Argamasilla o Navalperal de Arriba se hicieran ilustres por sus tertulias de café y pasaran a la posteridad.

No hace falta encarecer, pues todos conocemos su belleza, esos momentos en que, en medio de la expectación general, toma la palabra don Hermógenes para solucionar en cuatro frases alguno de esos escabrosos asuntos que no pueden resolver las cancillerías: "En mi opinión, el único procedimiento para acabar sin complicaciones lo da la Transjordania...". Es la hora cumbre de la tertulia. El café se va ensombreciendo, y en las calles desiertas se encienden, una a una, las farolas del gas. El camarero se aproxima a la mesa, despacio, prestando al momento una solemnidad de protocolo. Todos los rostros permanecen atentos, todos reflejan una profunda preocupación, una grave intelectualidad. Y es lástima que aquellos hombres salgan luego a la calle, y ríen, y acompañen a sus mujeres y a sus niños y sea entonces cuando se retratan. Porque el Mundo conoce sus caras sencillas, de excelentes padres de familia, pero no sus expresiones meditativas, tan a tono con los conceptos de don Hermógenes, ennoblecidas, además, por la tristeza de ver que el menosprecio en que se tiene a estas tertulias no permitirá que la Transjordania se entere del camino más indicado a su política.

No se crea por esto que las peñas a que nos referimos carecen de eficacia en todos los casos. Muchas veces sus sentencias pesan sobre el Mundo, creando o destruyendo reputaciones, y aun influyen en los acontecimientos, precipitándolos por derroteros determinados. No es raro, pues, que trastornen una existencia, sacándola de sus casillas y proyectándola en un torbellino de emociones que, por su propio impulso, no hubiera soñado siquiera. Como ejemplo podría citar el de don Cayetano Buendía. Fué el suyo un caso contrario al de Tartarín de Tarascón, pero más difícil. Porque a Tartarín le hicieron ir a cazar leones, cosa que está a la mano de todos; pero a don Cayetano le hicieron volver de un país en que no había estado nunca, lo que sólo pueden conseguir los hombres como don Cayetano.

Efectivamente. Un día, don Cayetano nos dejó para trasladarse a Madrid, y si he de decir la verdad, apenas se notó su ausencia en la tertulia. Aquel hombre fumaba su puro y bebía su coñac como todos, pero hablaba menos que los demás, y siempre para comparar el comentario presente a algún hecho arcaico: "Es lo mismo que ocurrió a la muerte de Alejandro Magno...". "Sí, sí. Tenemos ya el caso de Belo, rey de Tiro." Nunca llegó a decir qué ocurrió después de morir Alejandro Magno, ni cuál era el caso de Belo, pero a todos nos satisfacían aquellas aserciones tan estupendas; y el charlista que exponía su opinión sobre algún accidente local sin trascendencia, veía con el orgullo que es de suponer que por un momento había razonado como lo hi-

ciera el propio Periandro o cualquier otro sabio de Grecia. No obstante, nos avenimos a platicar sin él, porque, en realidad, apenas tomaba parte en las conversaciones y nunca dió pie a la discusión más insignificante. Era, en suma, un personaje sin importancia. Pero un día alguien dijo que don Cayetano se hallaba en el África central, y variaron por completo las cosas. Todas las tardes, después del saludo de rigor, nos preguntábamos, al tomar asiento en la tertulia: —¿Qué se sabe de don Cayetano?

Nadie sabía nada de don Cayetano, y aquello aumentaba el misterio y creaba la fábula. ¿Se decían de él tantas cosas ya! Había ido, sin duda, en misión secreta y extraordinaria, quizá a practicar investigaciones relacionadas con la propia Atlántida. ¡Y nosotros, que no habíamos sabido comprender qué clase de hombre era aquel don Cayetano Buendía!

Don Cayetano volvió al fin, y su recibimiento en la tertulia adquirió caracteres de apo-teosis:

—¿Usted por aquí? ¿Qué tal esa excursión?

—¿Ha pasado usted por Tombuctú?

—¿Y qué le ha parecido todo aquello?

Alguien guiñó un ojo:

—¿Alguna aventurilla, don Cayetano?

Don Cayetano rechazaba, confuso:

—¡Hombre, hombre! Preguntan ustedes más que Cicerón en su primera Catilinaria...

—Pero, en fin de cuentas, ¿dónde ha estado usted?

—He andado un poquito—replicaba don Cayetano, con suficiencia.

Pero don Cayetano no se decidía a contar, y aquello llegó a ser una obsesión para todos. Estaba obligado, como contertulio nuestro que era. ¿A qué obedecería, pues, su silencio? ¿Habría algo execrable en las andanzas de don Cayetano? Comenzaba a decirse que sí. Y la leyenda crecía mientras tanto alrededor de todos, de una manera prodigiosa. Se hablaba ya de cierta sudanesa y de una fuga de don Cayetano a una elefante. Se decían cosas peores, tanto que a no tratarse de don Cayetano su honorabilidad hubiera salido mal parada; pero ya se sabe que con los grandes hombres hay siempre un poco de tolerancia respecto a esto, y nuestro viajero era ya un gran hombre no sólo para la tertulia, sino para toda la ciudad, pues desde la rebotica de Suárez a los soportales de la plaza Mayor se traían y llevaban sus aventuras, tal vez con menos admiración que envidia, pero siempre con gloria para don Cayetano. Hasta llegaban a pararlo en la calle, con sonrisas de adulación, gentes que no le conocían. Al fin pareció perfilarse la cosa:

—¿Qué callado se lo tenía usted!

—¡Nada menos que con la hija de un rey-zuelo kikuyo!

¡Con una princesa kikuya! ¿Qué espanto! Aquello sólo podía haber salido del exaltado cerebro de don Lesmes, profesor de Historias y Geografías, despedido por el silencio del intrépido explorador; pero fué para don Cayetano como unas banderillas de fuego. No le bastaba a la fantasía popular llevarle por los terrenos más peligrosos, tanto que si se probaba lo que de él se decía, ya pronto daría con sus asendereados huesos de viajero en la cárcel, sino que ahora se añadía el ridículo a la infamia. Naturalmente que nada se le podía probar, porque era lo cierto que no había pasado en su vida de la estación de Atocha, pero bien claro estaba que cada vez le apretaba más la necesidad de contar, de poner las cosas en su punto, de salvar su honor, comprometido en insensatos devaneos propios de jovencuelos sin conciencia. ¡Decir la verdad! Don Cayetano se estremecía. La verdad, aquello de que no había salido de Madrid, haría crecer mucho más la leyenda, porque nadie quería creerlo. Había, pues, que regresar a toda costa de la tribu de los kikuyos, en la que no había estado nunca, y había que hacerlo, además, dignamente. La cabeza le daba vueltas. Inventar una historia, o, a lo menos, seleccionar de la que los demás iban componiendo la parte mejor, le parecía superior a sus fuerzas. ¡Dios mío! ¿Por qué no habría ido al corazón del África, aunque sólo hubiera sido un domingo y se lo hubieran comido los caimanes? ¡Si a lo menos supiera él hacia dónde caían los kikuyos! Se notaba nervioso, febril... Tenía insomnios y le dolía a menudo la cabeza.

Y un día apareció en la tertulia dispuesto a hablar, en medio de una expectación infinita. Ocupó el mejor puesto, se sacó los puños, tosío y, con mano trémula, extendió un papel sobre

el mármol. Hasta el camarero, lo recuerdo bien, se había acercado, como en las disertaciones más solemnes. Pero no tuvo que abrir la boca para llevar al colmo nuestro asombro, porque lo que don Cayetano había puesto encima de la mesa era un portulano del siglo XVI, lleno de rosas de los vientos, de signos del Zodiaco, de montes diminutos y de ríos monumentales. Hecho aquel hombre a las cosas de la antigüedad, no podía explicarnos su viaje sino en un mapa de los tiempos de Carlos I, por lo menos.

No se le escapó nuestra admiración, que tomó en sentido favorable, y dejando caer el índice sobre un par de arbustos solitarios que pretendían representar la vegetación de la Florida, comenzó a decir:

—En uno de estos árboles puede decirse que empieza la cadena de mis desventuras...

Luego nos habló de un naufragio tremendo, de una refriega con indios de los que uno no se podía fiar, de cuatro cristianos que estaban cautivos y de un negro llamado Estebanico. Al fin, ya en el calor de la narración, gritó con entusiasmo:

—¡Entonces, me dijo Pánfilo de Narváez, nuestro gobernador...!

El murmullo que se levantó me impidió oír lo que el ilustre conquistador dijo a don Cayetano. Pero fué lo mismo, porque, en definitiva, lo que aquel hombre nos refería eran las jornadas de Alvar Núñez Cabeza de Vaca por las tierras del Nuevo Mundo.

Una hora después ya nadie creía la aventura de don Cayetano Buendía, ni en la tertulia del café ni en toda la ciudad. Había, no obstante, una excepción, es decir, una persona que aun creía en ella, que tenía plena fe en que don Cayetano había viajado por África y se había enamorado, y esa persona era... don Cayetano mismo. ¡De tal modo se habían trocado las cosas!

No volvió por la "Peña", y, temiendo por su salud, fui a hacerle una visita. Pasaba los días en su despacho de cuarto piso, frente a una ventana abierta a la maravillosa perspectiva de los tejados, donde las sombras del atardecer tienen una melancolía desconocida para los hombres de la calle. Allí, sobre los obeliscos de las chimeneas, entre los templos milenarios de las viejas buhardillas, junto a las esfinges súbitamente animadas de los gatos, seguía soñando don Cayetano nuevas aventuras. Me dijo que iba a partir muy pronto a descubrir la isla de Madagascar, pero que necesitaba un piloto cojo, pues no se concebía un largo viaje sin este requisito de la pierna de palo. Ya había puesto un anuncio en los periódicos, pero no se presentaba ninguno.

Por eso, recordando este caso—y aun podría citar otros parecidos—, he hablado antes con elogio de las tertulias de café, que pueden hacer tanto bien al progreso de las naciones y a la cultura universal. Porque suponed que don Cayetano encuentra a su piloto al fin y descubre esa isla...



LAS MALVINAS

Territorio argentino descubierto por España, son detentadas por Inglaterra

Y Londres quiere cederlas a los Estados Unidos

El antiguo pleito sobre la posesión de las islas Malvinas entre la República Argentina y el Imperio inglés puede tener una solución inesperada, lo que no quiere decir solución justa; porque, en efecto, se rumorea con insistencia durante estos días que Inglaterra ha pensado ceder la posesión (no escribimos "propiedad" porque esta palabra expresa un concepto estrictamente jurídico) de las islas Malvinas, o, como dicen los ingleses y los argentinos no quieren que se diga, islas Falkland.

LAS MALVINAS, DESGU- BIERTAS POR ESPAÑA

Es interesante, y tiene su importancia aun en medio de la conmoción actual, examinar detenidamente este capítulo de piratería y robo de territorios a cargo de Inglaterra.

En el siglo XVI, tan pródigo en viajes descubridores, los españoles encontraron en el Atlántico meridional, en una de sus travesías a lo largo de la costa sudamericana, un archipiélago compuesto por dos islas y doscientos islotes. Este suceso se registraba en el año 1592, esto es, al cumplirse exactamente el centenario del descubrimiento colombino.

La historia de este archipiélago, situado a cuatrocientos ochenta kilómetros de la Tierra de Fuego, se nos aparece como envuelta en un mundo novelesco de aventuras. Después de su descubrimiento permaneció deshabitado casi cien años, hasta que, en el siglo XVII, los corsarios ingleses, conocidos bajo el nombre de "diablos de las islas occidentales", lo convirtieron en base de sus operaciones. Conviene advertir que estos piratas de Inglaterra no obraban nunca, o casi nunca, por su cuenta; no debiendo, por consiguiente, ser interpretados sus actos de rapiña como acciones esporádicas, porque esos piratas obraban siempre bajo la inspiración británica y a sueldo de Londres.

COLONIZACION CONTRA PIRATERIA

Dos poderes se disputaban por aquel entonces el dominio de los mares; esas dos potencias respondían, primero, a un nombre glorioso y símbolo de un Imperio sobre cuyos horizontes no se conocía la noche: España; el otro poder era Inglaterra. Los bucaneros asalariados del rey de Inglaterra, constantemente perseguidos por los navios de guerra españoles, buscaban en las profundas y acantiladas ensenadas de América del Sur protección y abrigo, y muy principalmente en este archipiélago, hasta que un día el conocido pirata Guillermo Murth, viéndose perseguido por los españoles, ocultó su gigantesco y valioso botín en una de dichas islas. Murth y los



suyos cayeron, sin embargo, en manos de sus perseguidores, y fueron ahorcados, pero sin que declarasen el lugar donde habían ocultado el producto de sus operaciones. A pesar de ello, la fama del tesoro allí oculto se extendió por el mundo.

Corría el año 1660 cuando un navio holandés desembarcó en dichas islas a un grupo de buscadores de los fabulosos tesoros. Estos aventureros sólo lograron encontrar la muerte; y diez años más tarde una nave española registró los esqueletos de aquellos tripulantes. El tesoro, no obstante, yacía en las profundidades del misterio.

UNOS PESCADORES DE SAINT-MALO

Otra vez fueron unos pescadores franceses los que navegando en sus incursiones pesqueras de un modo regular a este archipiélago fundaron allí una colonia. Dichos pescadores eran originarios de "Saint-Malo", y denominaron a dichas islas "Malvinas", en memoria de su país de origen.

Comienza entonces la vida política de las Malvinas, porque, en 1664, Francia se incorpora el archipiélago, y dos años más tarde es vendido a los españoles. En 1820, cuatro años después de proclamarse la independencia Argentina, esta joven nación entra en posesión de las islas.

Antes de esto, Inglaterra ya había mostrado gran interés por dicho archipiélago, y algunos colonos ingleses se establecieron en el Oeste de las islas, pero los argentinos fueron los primeros que comenzaron a colonizarlas y a explotarlas certera y sistemáticamente. El hamburgués Luis Vernet, residente en Buenos Aires, fué nombrado por el Gobierno argentino gobernador de las islas Malvinas, y bajo su dirección fué progresando rápidamente la colonización. Este florecimiento estaba

representado por las lanas de los abundantes ganados del interior de las islas y las ballenas de sus mares, que con sus productos, de tan variable aplicación en la industria, cada vez llegaban en mayor cantidad a los mercados.

SE CONSUMA LA HAZAÑA

Veían los ingleses con malos ojos el provecho ajeno, deducido de la prosperidad de la isla, y concitaron a un pescador americano para que se trasladase a las Malvinas y buscara un motivo de pendencia con Vernet. Este, que no contaba con elementos para resistir, hubo de retirarse, no tardando en aparecer por aquel horizonte un barco de guerra inglés que consumó el latrocinio. Así, en 1843, las Malvinas pasaron a ser "posesión" de la colonia inglesa, cambiándole el nombre de islas Malvinas por el de "Falkland's Islands", en memoria de Lord Falkland.

Estos son los títulos de propiedad que Inglaterra puede mostrar al mundo para justificar su posesión de las Malvinas. La recusación de semejante hecho por parte de la nación argentina se ha realizado en todas las épocas, mas hoy, en que el rico archipiélago corre peligro de pasar a terceras manos, se acentúan todavía más esas requisitorias en pasquines, proclamas periodísticas y hojas volanderas, que llevan siempre por título: "Malvinas, sí"; "Falkland, no". Estas manifestaciones de protesta van avaladas con el marchamo oficial del Gobierno de Buenos Aires, el que ha editado, además, para testimoniar públicamente su derecho justificado de propiedad, sellos de Correos que propagan por todo el mundo la gran injuria de un país pundonoroso y progresivo.

GEOGRAFIA DE LAS ISLAS

El territorio reclamado comprende unos 12.000 kilómetros cuadrados de superficie, con 2.400 habitantes y un puerto en la isla principal, residencia de numerosas Sociedades pesqueras de ballenas.

Los principales artículos exportados, son: lana, pieles, sebo, aceite de ballena y otros productos de este cetáceo.

Las islas ofrecen también, desde el punto de vista geológico, estratificaciones muy notables, siendo por esta causa muy a menudo objeto de expediciones científicas. El conocido investigador Darwin descubrió en las Malvinas las que él llamó "corrientes pétreas" del período glacial.

Empero, la mayor importancia de estas tierras isleñas estriba en su posición estratégica, casi en la línea de separación del Atlántico y el Pacífico, por el cabo de Hornos. Esto, antes que nada, explica la enorme injusticia cometida por la plutocracia británica detentando la posesión de un pedazo del suelo argentino.



Taureromaguia

¡Aquella plazal

DOS EXCELENTES NOVILLEROS

Cuando en la novillada del pasado domingo Martín Bilbao, "Morenito" de Talavera y "Boni", en correcta formación y capitaneando sus cuadrillas, cruzaban el "ruedo" con el propósito de saludar a la presidencia, la banda militar de la 11 División, que tan acertadamente dirige el maestro Gómez Muñoz, lanzaba al espacio las alegres notas del pasodoble "¡Mi plaza vieja!", pieza musical de Rodríguez-Reyes; evocadora de aquel desaparecido circo taurino de la Carretera de Aragón, teatro de las épocas más gloriosas del toreo.

Y por unos breves instantes nuestra imaginación se remontó a aquellos ya lejanos tiempos en los que una afición más consciente que la de hoy, no se dejaba engañar por el toreo de oralina, cuando algún diestro pretendía con él enriquecerse, y en la que, también, a los ganaderos les causaba sonrojo foguear a sus productos cornudos.

¡Recuerdos imborrables de grandes toreros, la mayoría de ellos desaparecidos, que tanto enaltecieron la fiesta más emocionante y espectacular que alumbra el astro rey!

Un gran acierto del autor de aquella torera composición y también del dirigente de la militar banda al interpretarla como homenaje al histórico tauródromo, del que aún existen unos pilares y unos cuantos muros de ladrillo en el lugar donde se hallaba emplazado.

¿Y qué me cuenta usted de esa novillada en la que el bilbaíno, el toledano y el madrileño se las entendieron con seis astados de procedencia salmantina?

Pues, que en ella y en presencia de más de veinte mil almas, "Morenito" de Talavera hizo

alarde de un gran valor, poniendo nuevamente de manifiesto sus excelentes condiciones para ser un gran matador de toros—el más largo, a mi juicio, de todos los de Toledo hasta ahora salidos—, y que "Boni" no se quedó atrás, con su toreo de fina clase, porque en el empeño puso una decisión y una voluntad de las que, por lo visto, en actuaciones anteriores creíamos carecía.

Bravos los cinco novillos primeros en el tercio de varas—embistieron con alegría y recargando—, llegaron la mayoría al último tercio—particularmente el corrido en segundo lugar—con mucho temperamento y revolviéndose en un papel de fumar. Un puyazo más a cada uno de ellos no hubiera estado de más. El último, que salió muy probón, se dobió al hierro, pero llegó bien al postrer momento.

Desde luego, fué una buena novillada, pero no tan suave, pastueña y manejable como muchos han creído.

Ya he dicho que "Morenito" estuvo muy valiente. Hizo cosas de gran torero y en otras, que no voy a puntualizar ahora, le faltó un poco de "administración". El día que este muchacho llegue a realizar sus faenas con la justeza debida, se van a tambalear hasta los cimientos de la plaza. El público espera la gran faena y el chico ansia realizarla.



El toro Distinguido, de don Félix Gómez, hirió mortalmente al diestro Fermín Muñoz, Corchaito.

Ocurrió la tragedia en la plaza de toros de Cartagena. A Distinguido le toreó Corchaito con mucho valor. Le entró a matar, y el toro se echó, levantándose a los pocos momentos. Fermín entró de nuevo con el estoque en la diestra, siendo cogido y zarandeado por la res, infiriéndole dos cornadas: una en

¡Ya verán ustedes como no ha de tardar mucho en llegar!

A "Boni", cuyas buenas condiciones toreras conoce la afición madrileña, se le "desenfrió" el cuello y fué, como el toledano, objeto de grandes ovaciones.

También el madrileño está en plan de armar un alboroto mayúsculo.

Quizá que cuando estas líneas lleguen a las manos del lector, ambos lidiadores hayan obtenido el gran éxito que los vaticino, porque al ser trazadas me entero que en seguida van a volver a torear.

¡Que así sea y a no hablar de alternativas hasta el año que viene!

Con "Morenito" y "Boni" actuó Martín Bilbao. Recientes aún sus últimas cornadas, el muchacho se mostró voluntarioso, pero no sólo de pan vive el hombre. Le concedemos un crédito para su nueva actuación en los madriles.

El público salió contento del festejo y despidió con cálidos aplausos a los novilleros triunfadores.

Don JUSTO

¡JOSEITO!

En un hospital de Barcelona ha fallecido recientemente uno de los toreros más populares de Málaga: José Gómez, Joseito. Vencido por el infortunio, lejos de su patria chica, buscó refugio en la Ciudad Condal, y en ella le sorprendió la muerte en momentos de verdadera amargura.

Vio la luz primera en Málaga el 5 de agosto de 1901. De origen humilde, siendo un chavalillo se lanzó al ruedo como capitalista en el circo de la Malagueta, y pronto se hizo popular. Apadrinado por el torero y rico hacendado Félix Assiego, se convirtió en el novillero de moda, agotándose las localidades cada vez que actuaba en su tierra. Se presentó en Madrid el 3 de junio de 1920, y este año, el 17 de octubre, y cuando llevaba toreadas 47 novilladas, en su ciudad natal, Ignacio Sánchez Mejías le doctoró con el toro Delantero, de D. Antonio Flores, alternativa que le confirmó en Madrid Celita el 5 de mayo del siguiente año, con el llamado Molinero, de Concha y Sierra.

En las siguientes temporadas toreó bastantes corridas; pero poco a poco su fama se fué eclipsando, y Joseito Manteca, como cariñosamente le llamaban sus paisanos, acabó por retirarse de la profesión, en la que destacó mucho en sus comienzos por el valor de que hacía alarde.

Era en extremo simpático, locuaz y digno de haber acabado su vida con mejor fortuna.



¡VALENCIA, por BELMONTE!

¡Se acabaron las ocho corridas de la feria valenciana, esas ocho corridas continuadas en las que los aficionados se han quedado tarumbas viendo tantos pitones y tantos toreros!

Se doctoraron en ellas Pedro Barrera y "Morenito" de Valencia, alternativa lucida la del primero, con corte de orejas, haña que el marciano repitió en la quinta corrida.

Pepe Bienvenida, "Manolete", Noán y Marcial, también corrieron apéndices, y Pepe Luis Vázquez perdió dos de ellos porque

la suerte no le acompañó matando después de una enorme faena de muleta; pero el amo indiscutible de tal feria, en la que también actuaron Martín Vázquez y Pericás, fué Belmonte, que cortó rabos, patas, orejas y salió a triunfo por corrida. Y fué allí, en aquel "ruedo", donde, lejos de Sevilla, se reveló el padre hace años como excepcional torero. Ahora, el hijo reverdece los laureles del autor de sus días donde éste pasó tantas fatigas en los comienzos de su peligrosa carrera. ¡Valencia por Belmonte! Antaño y hogaño. ¡¡Estaba escrito!!

rridas. Toreó, banderilleó, muleteó y mató, ante el asombro de los espectadores, cortando orejas, rabo y una pata del bovino tan colosalmente lidiado.

Y al final de la corrida, —el público "entusiasmado"—cargó con el chico a cuestras, —y así le llevó hasta el Grao!

Me aseguran que de Oviedo ha salido un novillero, Paquito Valdés, que en las corridas que lleva este año toreadas ha salido a éxito por festejo.

A la entrada de Oviedo —y a la salida...—ya tienen un novillero de gran valía.

A SIETE DIAS VISTA...

He aquí, en pocas líneas, el resultado del pasado domingo pitonudo provinciano.

En La Coruña, Marcial, Belmonte y Pepe Luis Vázquez, se las entendieron con reses de Contreras, obteniendo éste un éxito ruidoso.

—Cagancho reapareció en Huelva, y volvió a España como se fué: medroso y mandangón. En cambio, Láinez fué orejeado, y Paquito Casado se mostró valiente.

—En el orden novilleril, Valencia III volvió a vestir el traje de luces después de su última cogida, haciendo alarde de valor, por lo que fué ovacionado, así como Andalus, que sigue en plan monopolizador de éxitos.

—En el Puerto de Santa María, Miguel del Pino continuó cortando orejas por no perder la costumbre, y Antoñito Bienvenida estuvo bien, dando la vuelta al ruedo en uno de sus enemigos cornudos.

En tal día como hoy...

la región inguinal derecha y otra, penetrante, en el corazón. Al ser conducido a la enfermería, el infortunado lidiador exclamó: ¡Ay, mi madre!, falleciendo seguidamente. Había nacido en el Viso de los Pedros (Córdoba) el 11 de octubre de 1883, y le doctoró en Madrid Vicente Pastor el 8 de septiembre de 1907, cediéndole el toro Medabanda, de Murube. Llevaba toreadas



97 corridas y estoqueado 231 cornúpetos. De baja estatura, era muy valiente, y Guerrita le estimaba mucho, siendo sentidísima su muerte.

¿COMO SE REMATA EL PASE

NATURAL?

Sabido es que el pase natural se ejecuta llevando el diestro la muleta en la mano izquierda, colocándose frente por frente de la cuna del toro, pero son muchos los que ignoran que este pase natural se puede rematar por alto, como Vicente Pastor lo hacía en sus tiempos, o por bajo, como lo verifica actualmente Pepe Luis Vázquez. El pase, terminado de esta última manera, tiene más mérito que acabado por encima de las astas del toro, porque éste, embebido en la tela, gira a merced del brazo del torero, hasta dejarle en su terreno, para ejecutar el de pecho o seguir toreando al natural, con lo que se consigue el toreo en redondo.



Vicente Pastor—primera figura del toreo, y no segundón, señor Carrere—rematando, por alto, el pase natural que inició, llevando la muleta en la mano izquierda. ¡El torero de la calle madrileña de Embajadores entusiasmó con tal pase a los aficionados de su época en muchísimas ocasiones!



Pepe Luis Vázquez—primera figura del toreo contemporáneo—rematando, por bajo, el pase natural, llevando en la mano izquierda la muleta al iniciar una faena. ¡El diestro del sevillano barrio de San Bernardo entusiasma hoy a los públicos en tan emocionante momento!

CAPOTAZOS

Aun continúa en los Madriles, ajamonado, pero siempre chispeante, el famoso Larita, torero que en sus tiempos tenía el valor por toneladas, y que de haberle podido vender a los coletudos medrosos, se hubiera hecho millonario.

Por cierto que, coincidiendo con la estancia del torero malacitano, los toros de Palha que tiene adquiridos la Empresa tardan en ser lidiados.

Y es que al saber que Matías—aún permanece en Madrid—se han asustado esos toros—y aquí no quieren venir!

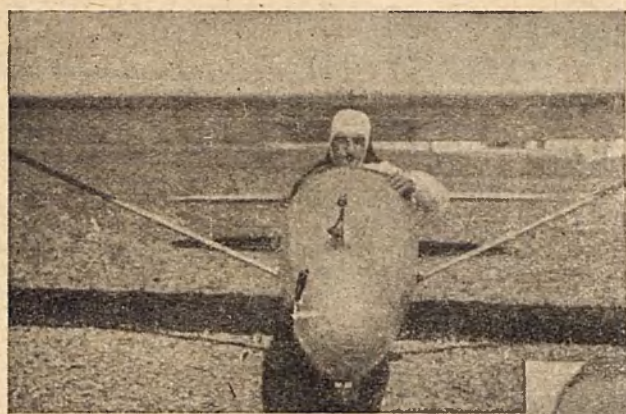
El ganadero D. Juan Gallardo continúa en plan de empresario, y su apadrinado, el excelente novillero Angeleto, sale a éxito por corrida lidiando sus bravos toros.

¡Triunfa como ganadero—Gallardo en todas las plazas,—y el "ahijao" como torero!

En la séptima corrida de la Feria valenciana, Martín Vázquez, el hijo del señor Curro, realizó con un toro la faena más completa de tales co-

Deportes

COMO SE BATE UN RECORD



Una representación de la Academia Militar de Ingenieros Aeronáuticos ha podido experimentar, a través de nosotros mismos, la vida dura de una escuela de vuelo sin motor.

Llegamos a Monflorit (Huesca), donde está instalada, y lo primero que nos impresionó y despertó una corriente de simpatía en nuestro espíritu de oficiales, que aprendieron el amor a la Milicia y las virtudes militares a la intemperie, es ver a estos alumnos, de diez y seis a veinte años, haciendo ya vida mitad de cuartel, mitad de lucha y trabajo duro. Su disciplina algo ejemplar la demuestran desde la puntualidad y posesión de su papel, al prestar sus servicios cuarteros, de imaginaria, cuartel, etc., hasta el saludo, que, como dicen nuestras Ordenanzas Militares, sabías y profundamente conocedoras de la psicología del soldado, pone claramente de manifiesto lo que un militar lleva dentro. Desde su director, el capitán don Antonio Peñafiel, al último cadete, demuestran su entusiasmo por el aire, de la única manera que se puede creer en él: sacrificándose. Estos chicos sacrifican unas vacaciones, prefiriendo andar más de 30 kilómetros diarios, transportando un planeador en sus sucesivos saltos, para volar sólo unos segundos, a estar cómodamente en una playa. ¡Qué importa subir y bajar cincuenta veces un cerro si así se hace uno aviador!!

Indudablemente, no hay mejor manera de aprender a "sentir" un aparato que viéndose abandonado en el aire después de un despegue violento, rápido, en el que han de reaccionar todos los sentidos a toda velocidad, en un planeador sin un solo instrumento de a bordo que nos indique cuándo corremos el peligro de una entrada en pérdida, de un exceso de alabeo o pie en un viraje; se aprende, además, a tener confianza en sí mismo. No hay doble mando, como en un aparato-escuela con motor. Y desde el principio se lanza al alumno solo, atado a su sillín de pilotaje, cada vez un salto mayor, hasta llegar a estar horas en el aire.

¡Y qué diremos de sus profesores! Miguel Tauler, prototipo de ellos y de español, ha batido el día 30 de julio de este año nuestro "record" de permanencia en el aire en más de cuarenta y cinco minutos, volando durante seis horas, un minuto y doce segundos; y lo ha batido a la española. Profesor de nuestro equipo, nos darnos esa mañana para darnos la mala noticia de que no podemos volar los alumnos; sopla demasiado viento para nosotros; volará él. La noche anterior no cenó, y tuvo que acostarse tarde. Se ha levantado a las cuatro y media de la mañana para mirar al cielo, siempre pendiente de su humor. Me pide a mí y a otros oficiales del equipo que colaboremos a cronometrarlo. Sube a un viejo y quejumbroso "Spenlaud", construido en el año 1932, prototipo ya anticuado para batir un "record". ¡Qué más da! Nuestro Quijote hizo cosas más grandes sobre su "Rocinante", y Tauler tiene mucho de Quijote.

A las siete horas cinco minutos en punto es lanzado con los "sandows" al aire. Pasan las tres primeras horas rápidas para nosotros. En tierra nos distraen muchas cosas, pero para él son lentas. Siempre pendiente de la trayectoria, no hay que salirse ni un solo instante de la corriente ascendente; los virajes han de ser perfectos y ceñidos. Cada vez que pasa sobre nosotros nos hablamos; una vez nos dice que está muy aburrido. Hay que distraerlo. Con un altavoz le damos ánimos desde tierra; acaba de decirnos que se le han dormido las piernas. Se le contesta que inmediatamente le enviamos un despertador atado a un globito. Luego nos comunica que le duelen los riñones y que pasa mucho frío, y comenzamos a darnos cuenta de lo que está haciendo Tauler. No se ha llevado nada consigo para comer, beber y reanimarse. Ni una mala almohadilla ha puesto en su asiento para que le alivie de las incomodidades. Seguimos improvisando. Cuando faltan sólo cuatro minutos para batir el "record" se "hunde" ligeramente el aparato. Son los momentos de más emoción para los que estamos pendientes del cronómetro. Por fin toma otra vez altura. ¡Qué suspiro! Seguimos diciéndole cosas: que si le felicita tal o cual personalidad; agotamos todos los personajes del mundo; ahora son las chicas de Huesca que van a venir a verle; él sabe que no, que cuando tome tierra encontrará algo que él aprecia más: un abrazo y la admiración de sus camaradas. Nos pregunta que si le falta mucho para batir el "record". Ya hace tiempo que lo ha batido, y le decimos que aún le faltan unos minutos. Nos dice que ya no puede seguir. El viento zarandea el velero, que cruje de manera escalofriante. Abusamos tanto de su buena fe, que cuando lleva ya seis horas, un minuto y doce segundos en el aire nos dice que le estamos tomando el pelo y toma tierra. Son las trece horas, seis minutos, doce segundos. Tauler

España y los vuelos sin motor

es un hombre fuerte, moreno, enjuto, hecho en el campo, y, sin embargo, ¡qué huellas ha dejado en su cara el cansancio! Tirita de frío y de agotamiento. Unos tragos de coñac y aquí no ha pasado nada.



Tauler, "recordman" español de duración de vuelos sin motor.

Luego, por la noche, cuando en la cena están reunidos todos los alumnos, entra el profesor Tauler para dirigirles unas palabras que de él han solicitado. Son su historia, que para él empieza en sus primeros vuelos. Nosotros diremos antes que Tauler ha nacido en Mallorca; su temperamento le viene de la casa. Su padre fue otra gloria del deporte español. Campeón mundial de tiro de fusil y subcampeón de tiro de velocidad de pistola Tauler se ha educado de pequeño en deportes nobles. A los doce años es campeón infantil de Baleares de tiro de carabina. De mayor logra destacar como tirador de sable. Las palabras que dirige a los alumnos cadetes son sencillas, de una sencillez profundamente amarga, que no necesitan más para impresionar.

"Empecé a volar—nos dice—a los quince años, sin apoyo de nadie. Salía de Madrid los sábados a las doce de la noche, a pie, hasta la Marañosa. Al amanecer empezábamos a volar, y muchos días volaba a recorrer, sin volar, los 25 kilómetros que me separaban de mi casa, porque un camarrada de vuelo había roto el planeador en accidente y ya no había aparato. Entonces yo era un chiquillo que no tenía dinero ni me nacía oportuno pedirlo a mis padres. El

chocolate de mi merienda diaria, lo guardaba y vendía luego por mediación de la criada, para sacar unos céntimos que me permitieran volar. No teníamos escuela, ni profesores, y sólo un planeador, que habíamos que reparar nosotros mismos. Vosotros lo tenéis todo, y a cambio de esa comodidad sólo se os exige un poco de disciplina y entusiasmo. Mis éxitos no los debo ni a mi habilidad ni a mis dotes especiales. Lo debo a mi entusiasmo, a mi voluntad y a mis sacrificios. Hoy, después de ocho años, empiezo a recoger los frutos, que son para mí la satisfacción de haber superado para España este "record".

Hombres como éste nos hacen falta siempre en la Aviación española. Los hombres como éste, que han consagrado toda su vida al aire, sin más sostén que un espíritu incapaz de descorazonarse nunca, son la máxima garantía de que serán unos magníficos pilotos con motor, meta anhelada de su juventud.

X. X.



El planeador "Spenlaud" con que batió Tauler el "record" español de duración.

EL CIRCUITO DEL NORTE

Nuestro querido colega "Hiero", que ha recibido, a modo de herencia, el sentido deportivo de Bilbao, este arte de la organización de las grandes pruebas ciclistas, mantiene en sus planas el recuerdo de aquel "Excelsior", cosa nueva en España hace quince años en periodismo deportivo, y, en cierto modo, recoge también la herencia de ese gran periódico, poniendo en escena todos los años el Circuito del Norte, que, en el fondo, no es otra cosa que la ampliación al terreno nacional de la Vuelta Ciclista al País Vasco, la primera gran carrera de coturno internacional que en España se montara.

Han pasado estos días nuestros queridos compañeros por grandes angustias. Parecía que la prueba no se iba a celebrar. Habían surgido las clásicas dificultades que estos tiempos siembran por doquier. Y en un tris estuvo que la prueba no quedara para el año que viene, guardándola con la clásica paloma que algún día vendrá con el ramo de olivo en el pico.

Parece ser que, al fin, han podido dominar todas las dificultades. Y la idea del Circuito surge de nuevo en el ambiente, llenándolo de simpáticas resonancias. Cincuenta corredores de invitación en la prueba. Tres equipos extranjeros, por lo menos; doce corredores franceses y belgas, y, acaso también, luxemburgueses en la contienda. Y ese recorrido de maravilla que comprende todo el País Vasco, la rica Navarra y parte de Santander y Castilla sobre la palma de la mano para ir preparando ese recorrido triunfal que la serpiente multicolor repetirá una vez más, llenando esa alegre y jugosa zona norte de nuestra España de las más simpáticas y deportivas resonancias.

Se trata de una etapa más de nuestra temporada ciclista, de esta temporada que con tantas dificultades se va moviendo, pero que para nosotros representa el máximo galardón deportivo, al considerar que en España se están organizando pruebas que en ningún otro país de Europa pueden montarse. No hay más que volver la vista a Francia. Allí están ahora tomando el máximo auge las pruebas de aficionados. Lo cual quiere decir que no disponen de profesionales. Siempre es para nosotros este detalle un motivo de orgullo.

Un campeonato castellano de BOXEO QUE ATRAE MUCHO PUBLICO

Se ha jugado esta semana pasada un campeonato de boxeo de Castilla que atrajo mucho público. Dos figuras muy populares discutían la posesión del título. Por un lado, Victoriano Alonso, el discípulo de Bartos, el simpático frutero del mercado de Olavide. Por otro, Juanito Martín, el elegantísimo panadero de la Gimnástica, a quien siempre se le ha considerado como una futura esperanza del ring español.

Efectivamente, se trataba de dos figuras altamente interesantes, simpáticas, cada una en su estilo, pero que tenían mucho que estudiar y que aprender todavía.

Victoriano Alonso, bien construido, con buena anatomía, cuellcorto, de guardia cerrada, era la típica representación del toro peleador; del torito, pudiéramos decir, porque en el peso de los ligeros no se llega a encontrar la verdadera estampa del "bull fighter". Nos habíamos encontrado con la clásica esperanza del típico boxeo español: peleadores, no boxeadores. Y durante una temporada Alonso bullió y consiguió sus victorias. Al fin cayó. Campeón de España no de una manera demasiado clara, tuvo luego que entregar su título ante un veterano—Pepe Martín—que sabía mucho de boxeo frente a lo poco que aun había asimilado el muchacho de Bartos.

Ahora, Alonso tiene que poner en pelea su título de Castilla ante Juanito Martín.

Se trata de un caso muy curioso. Aunque sea un caso muy corriente en el ring. Los grandes boxeadores suelen serlo muchas veces, a su propio pesar, dominados por una razón psicológica. Se ha dicho muchas veces que los grandes esquivadores nacían así porque en el fondo de su amor a la profesión les repugnaba el castigo. Y no lo aguantaban ni lo aplicaban, dando en cambio salida a un estilo bonito y estético.

Este era el caso señaladísimo de Juanito Martín. Una anatomía interesante. Una buena planta sobre el ring. Un boxeo siempre a la distancia, manejando la izquierda con el aire de un peso liviano inglés, lanzando a veces la derecha—pocas veces—pero ofreciendo siempre la impresión con la esquivas, con el rotar de la cintura en el efugio del golpe contrario, con el desplazamiento, finamente dibujado y ejecutado, del paso en centímetros a un lado o a otro o al fondo de la escena, de encontrarnos ante un boxeador inteligente que usaba de la finta con toda la superación del que hace del boxeo no un modo de pelear sino un sentido artístico, fundamentándolo más que en la ofensiva en la defensiva. Esto es Martín. Mientras no le castiguen demasiado, mantendrá su apostura, agotará todas las fases del bonito boxeo inglés de los pesos pequeños, mantendrá su juego siempre en línea, atacará constantemente con la izquierda puntuando un round y otro round. Ahora bien, si el boxeo degenera en pelea, la decoración puede cambiar.

Y así se presentaba el combate del domingo en la Ferro para el título de Castilla de los ligeros. Su epílogo deja todo igual: se falló match nulo. Pero algo falló también. Falló Alonso, que ya no tiene ni velocidad ni fondo, mientras Martín cada día es más boxeador, pero sin que tampoco florezca en él... lo que le falta: la codicia, el coraje, la valentía.

C. A.



PARA APRENDER A NADAR

Los deportes, como las civilizaciones, tienen su época. Lo mismo que nos sorprendería ver un agente de circulación con una túnica griega, nos causará extrañeza hablar de esquíes en pleno verano.

Estamos en la época de la natación, y hay que entrar en ella de cabeza y a ser posible haciendo el "ángel".

Son muchos los que saben nadar, pero son más los que no saben. Existe una poderosa razón: saber nadar es mucho más sencillo que no saber nadar.

Y como nuestro fin es procurar que todos sepan sostenerse a flote en el agua, hemos pensado dar algunas instrucciones a los no iniciados.

En primer lugar, es conveniente proveerse del material adecuado a la práctica natatoria. Este se compone de un trozo de mar azul marino, un bañador azul marino o negro y tres amigos nadadores de cualquier color.

La falta de estos ingredientes puede suplirse con una piscina pequeña, un bañador grande y un par de amigos regulares.

El futuro nadador, para comenzar el curso, debe beber vino de dos pesetas litro, tomar sopas de fonda barata, lavarse los dientes, y cualquier otro ejercicio que le haga familiarizarse con el agua.

Perdido el miedo al agua, cogerá un cacho de mar muy tierno y se lo enrollará al cuerpo, procurando siempre que no le tape la boca para los casos de apuro.

Uno de los amigos le acompañará en el mar y otro se quedará en la orilla para llamar por teléfono a la casa. El tercer amigo estará en casa para recibir la fatal noticia y trasladarla a la familia con la fórmula adecuada en estos casos: "Parece que Pedrito ha tragado un poco de agua de más". La familia entenderá "un poco de agua de mar" y estará más tranquila.

El aprendiz, ascorado por su amigo,

iniciará unos movimientos vertiginosos de manos y pies que le llevarán irremisiblemente al fondo. No debe desanimarse y permanecer en el fondo, porque entonces no llegará a saber nadar jamás.

Procurará salir pronto a la superficie y expulsar el agua salada para que el mar conserve su precioso nivel. (El agua, como sabemos, tiene siempre un gran interés en conservar su nivel.) Una vez arriba, intentará otra vez el movimiento de brazos y pies, pero más suave, es decir, igual que para nadar.

Es posible que a los quince días de ejercicios se sostenga en el agua. Esto puede ocurrir por dos causas: o bien porque ya sepa nadar o porque le hagan flotar los peces tragados durante dos semanas.

Si a los dos meses no consigue nadar, debe hacer el intento supremo: lanzarse donde el agua tenga cinco metros de profundidad. Puede suceder que en un momento aprenda a nadar. También puede ocurrir que no aprenda y se quede abajo. Pero antes de desistir conviene convenirse de una vez.

Otro día daremos unas instrucciones para los que quieran ahogarse. Es posible que algunos aprendan mejor a nadar con estos consejos.

Cine al día



La "estrella" europea Marika Rokk siente una gran predilección por los amuletos.

Tan variable es el Destino, que el Hombre, para justificar sus mudanzas, tuvo que crear la superstición, merced a la cual pueden establecerse ciertas relaciones, no por raras menos inmutables, entre los acontecimientos y sus causas.

Los hechos—en su mayoría nefastos—obedecen siempre a motivos fútiles para el incrédulo, pero que son leyes inmutables para el supersticioso. Un espejo que se rompe, un frasco de tinta que se vierte, un cuadro torcido o un paraguas abierto bajo techado son augurios inequívocos de desgracia. Menos mal que para remediar males venideros la superstición cuenta con armas tan poderosas como una herradura vieja, un

También las "estrellas" son supersticiosas

trébol de cuatro hojas, una moneda agujerada o la pata de un conejo. Si no fuera por estos talismanes y por algunos otros, la Humanidad estaría perdida. La Humanidad y, de ella, principalmente los actores. El éxito, tan difícil, tan inseguro, huye al menor roce con los hechos maléficis. De nada vale un gran mérito artístico si el debut es un martes y 13 o si la actuación precede a cualquiera de esas causas propulsoras de acontecimientos luctuosos; determinada frase en boca de un compañero, el entrar en escena con el pie izquierdo o—como se cree en Norteamérica—el silbar dentro del camerino, puede trocar en fracaso el éxito más seguro y merecido.

Por lo que respecta a las "estrellas" cinematográficas, Claudette Colbert es—si se nos permite este término de cine—una supersticiosa cien por cien. Aunque confiesa que no es original en sus temores, ya que éstos son idénticos a los que sienten infinidad de personas, reconoce, en cambio, que posee una cultura extraordinaria en materia de superstición. Ni existe dogma que ignore ni dogma conocido en que no crea firmemente. Y algún día, conforme proyecta para cuando cese o disminuya el agobiador trabajo que la retiene en los "Estudios", escribirá, según propósito manifestado por ella misma, un *Manual práctico del perfecto supersticioso*.

Asegura que acarrea mala suerte romper un espejo, ver un gato negro por la mañana—no dice si por la tarde o por la noche es buena señal—y pasar bajo un andamio. Cuando penetra en un edificio tiene que salir por la misma puerta por donde entró. De lo contrario—según presa-

gian sus compatriotas los franceses... y ella—, a la vez siguiente pudiera suceder que no saliese con vida. Norma Shearer comparte con Claudette Colbert la antipatía por los andamios, y odia a los pavos reales por considerarlos aves de mal agüero. La única vez que ha sufrido un accidente de automóvil—ese accidente automovilístico que, al igual que la intervención quirúrgica motivada por una apendicitis fulminante, no puede faltar en la biografía de cualquier "estrella" que se estime—fue al regresar de una granja donde existía un buen número de estos animales.

En cambio, afirma que no le inquieta lo más mínimo el número 13. Otra superstición suya es la de creer que da mala suerte el que alguien tras ella mire sus cartas cuando juega.

Marika Rokk no cree en supersticiones, pero siente una gran predilección por los amuletos... aunque no sirvan para nada—como ella misma reconoce, no del todo convencida—, y es dueña de una numerosa y variada colección, en la que destacan por sus poderes maravillosos una mano de Fátima y un caprichoso dije hecho con cerdas de uno de los elefantes sagrados de Siam.

Greta Garbo niega creer en las supersticiones, pero jamás ha tenido peces en su casa, y cierta vez que le regalaron un pequeño acuario se apresuró a obsequiar con él a una amiga que no pierde ocasión de desacreditarla.

Una de las supersticiones más generalizadas entre los artistas, reflejo de la que sienten todos los actores, es la de que cuando un compañero se mira al espejo tras de uno significa

la muerte de este último, que será sustituido por el otro.

La superstición es quizá la única fuerza que puede contrarrestar la rigurosa disciplina de los Estudios: interrumpir el trabajo, modificar éste, hacer que sea sustituido un decorado, un actor o cambiado el diálogo... Más o menos creyentes, artistas, directores y hasta productores se dejan influir por ella y presagian el fracaso de una película recién comenzada por el mero hecho de que un gato negro haya cruzado el plateau o que por cualquier circunstancia se rompa en mil pedazos un espejo.

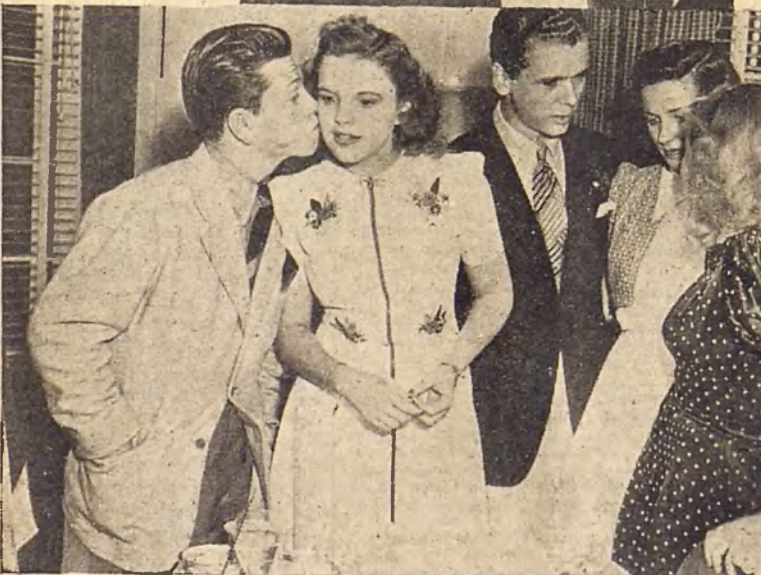


Greta Garbo asegura que no es supersticiosa, pero...



Loretta Young, figura central de "Una hora en blanco", film que exhibe el cine Capitol y en el que se hermanan el interés argumental y la perfección técnica.

Fernando Fernández de Córdoba, protagonista de la nueva realización de Fernando Ardavin, "Unos pasos de mujer", cuyo rodaje se finaliza actualmente.



El objetivo de un reportero gráfico ha sorprendido a Mickey Rooney en el momento de felicitar el cumpleaños a Judy Garland, su compañera en las películas "Andrés Harvey Tenorio" y "La pequeña Nelly Kelly".

CINEMA BILBAO

Desde el lunes, 11
PRINCESA TARAKANOVA
(Dialogada en español)
Imperial Films.

"PRINCESA TARAKANOVA" EN EL CINEMA BILBAO

A partir del lunes, el cinema Bilbao proyectará esta gran producción, con la que el cinema italiano afianzó su prestigio.

La realización de "films" históricos marcó su esplendor durante los años ya lejanos, en el que el centro cinematográfico estaba en poder de los italianos; "Espartaco", "Fabiola", "Quo Vadis?", etc., fueron sus grandes triunfos.

Actualmente, en el resurgir de la producción italiana en Cine-Citta, donde existen los Estudios más modernos del Mundo, directores y productores se esfuerzan por conquistar la hegemonía de los mercados mundiales, lanzando cada vez obras de mayor envergadura. "Princesa Tarakanova", basado en la lucha que sostuvo Catalina, la emperatriz de todas las Rusias, contra la joven princesa Tarakanova, es una magnífica prueba de esta afirmación. Este "film" fué catalogado como el mejor internacional del año 1939, y consiguió la universalidad que hasta ahora parecía privilegio del cinema americano. Su estreno en Madrid se acogió con el éxito que merecía, y su reestreno en el cinema Bilbao continuará ese éxito que a sus excepcionales condiciones artísticas se debe.

LA GUERRA CREA DIFICULTADES A LOS MAQUILLADORES

Las disposiciones tomadas últimamente por el Gobierno americano concernientes a un vasto plan de rearme plantean un importante problema a los maquilladores de los Estudios cinematográficos, a causa de que muchos de los productos empleados en la fabricación de cosméticos y tintes van a ser utilizados en gran escala por las industrias de armamentos y explosivos.

A causa de ello, es muy posible que

los peluqueros hayan de inventar nuevos sistemas de ondulación permanente. El sodio y el potasio, usados actualmente, se necesitan para la fabricación de pólvoras.

El carmín de los labios parece estar condenado a desaparecer. En su composición entran a formar parte dos productos: la bromina y la clorina, indispensables para la fabricación de gases tóxicos; el color en sí es necesario para lograr el color marrón con que se pintan los tanques. Finalmente, el metal en que están fabricados los lápices, hace falta para cartuchería.

Asimismo, desaparecerán los barnices para las uñas, compuestos a base de nitrocelulosa, material de primera necesidad para la fabricación de nitroglicerina. Las cremas para el cutis, que contienen glicerina, habrán de prescindir de este producto, que se destina para usos bélicos. El peróxido con que las morenas se convierten en rubias, dejará de embellecer a las muchachas para convertirse en explosivo.

LEO CARRILLO EN SU PROPIO ELEMENTO

El famoso actor mejicano Leo Carrillo se nos presenta como el pez en el agua en su nuevo papel de asistente de Nelson Eddy en la cinta musical "Ciudad del Oro".

"Ciudad del Oro" nos relata los episodios que se desarrollaron en California cuando a mediados del siglo pasado miles de aventureros invadieron aquel hermoso país en busca de oro, de cuyo metal habíanse descubierto inagotables filones junto a la frontera mejicana.

Jeanette MacDonald, secundada por su mejor galán, Nelson Eddy, nos ofrece, con esta bella realización de Robert Z. Leonard, magníficas creaciones musicales, entre las cuales figuran piezas clásicas, amén de canciones populares de la época.



Pablo Alvarez Rubio, que a las órdenes de Antonio Román ha trabajado como intérprete en "Escuadrilla", uno de los títulos de la producción española para la próxima temporada.

CAPITOL

REFRIGERADO
GRANDIOSO EXITO DE LA CREACION DE
LORETTA YOUNG
UNA HORA EN BLANCO
Metro-Goldwyn-Mayer

SPENCER TRACY HARA UNA BREVE APARICION EN BROADWAY

Una vez terminada la filmación de "El Doctor Jekyll y Mister Hyde", basada en la célebre novela de Roberto Luis Stevenson que Spencer Tracy interpreta bajo la dirección de Victor Fleming, este formidable actor hará una breve reaparición en los escenarios de Broadway, interpretando el papel principal de la obra "Lilium", cuya versión cinematográfica, realizada hace algunos años, obtuvo un formidable éxito mundial.

Para matar el tiempo

EN 1863 SE FUNDO LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA

Henry Dunant, filántropo suizo que presenció los sufrimientos de los heridos en la batalla de Solferino en 1859, escribió un folleto en el cual proponía la creación de una Asociación Internacional, compuesta de enfermeros de ambos sexos, reclutados voluntariamente, y que estuvieran siempre dispuestos a seguir a los ejércitos en campaña y auxiliar a los heridos, de cualquier nacionalidad que fueren.



El Gobierno de Suiza aprobó el pensamiento de Dunant. En una Conferencia internacional celebrada el 26 de octubre de 1863, catorce Gobiernos se adhirieron a la idea y ofrecieron su concurso siempre que se tratara de un código internacional. Así se hizo en Ginebra el 8 de agosto de 1864, y el 22 del mismo mes se firmó la Convención, que fué adoptada por todos los países civilizados.

POR LA MAÑANA SOMOS MAS ALTOS QUE POR LA NOCHE

Lo que perdemos de estatura durante el día lo recuperamos por la noche

La talla humana—lo mismo que el peso—cambia de un momento a otro de la jornada. No somos igual de altos al saltar del lecho por la mañana que cuando nos vamos a acostar.

En un Congreso de Cirugía celebrado en Berlín, el profesor Martel comunicó a sus compañeros el resultado de medidas repetidas que le permitieron deducir que la estatura del hombre varía según las horas del día. Generalmente, solemos perder durante la vigilia cinco o seis milímetros, para recobrarlos a la mañana siguiente.

El citado doctor ha presentado el caso de un gran velocipedista que mide un metro setenta y dos milímetros por la mañana, y por la tarde, después de haber recorrido en su máquina cuarenta

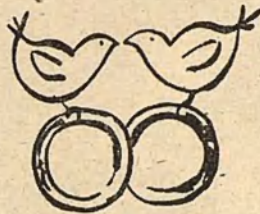
ta kilómetros, no tiene más que un metro setenta milímetros.

El fundamento científico es que la flojedad de las articulaciones durante el sueño produce un alargamiento general de la talla.

La única nación que no usa la Cruz Roja como distintivo para sus hospitales y ambulancias es Turquía, que está autorizada para usar una media luna roja.

ORIGEN e HISTORIA del ANILLO MATRIMONIAL

El origen del anillo como emblema del matrimonio se remonta al tiempo de los hebreos y se le dió la forma circular para in-



dicar que el amor de los esposos debe ser infinito.

Durante algún tiempo las alianzas se usaban de hierro con el sello de piedra imán, indicando con esto que, así como el imán atrae al hierro, así el esposo debía sacar a su prometida del dominio de sus parientes.

Al principio se colocaba el anillo en el dedo medio, y no en el anular de la esposa, porque se creía que en dicho dedo ha-

bía una línea que iba directamente al corazón.

Plinio dice que entre los romanos el esposo tenía obligación de entregar a la desposada un anillo de hierro sin piedra. Pero Tertuliano afirma que el anillo matrimonial ya era de oro en aquella época.

A NERON le gustaba la esencia de rosas

A VICTOR HUGO le gustaba la esencia de flores silvestres

EL PERFUME FAVORITO DE ALGUNOS PERSONAJES

A Nerón le gustaba la esencia de rosas; Luis XIV se deleitaba con el azahar; Richelieu usaba un perfume diferente en cada una de sus habitaciones; la emperatriz Josefina prefería el almizcle; Napoleón gustaba un frasco de agua de colonia cada vez que se vestía; a Victor Hugo le gustaba la esencia de flores silvestres; a Dumas, el mirto, y Carlos Dickens adoraba el jasmín blanco.

EL CID fué el primer torero En Avila, en 1090

Aseguran algunos historiadores que la primera corrida de toros celebrada en España en coso cerrado se efectuó el año 1100; pero después se ha demostrado que fué imposible su celebración en esa fecha, porque es cierto que tomó parte en ella el Cid Campeador, y habiendo muerto este héroe en 1098, es absurdo creer que torease dos años después de muerto.

Lo firme es que la primera corrida de toros se celebró en Avila en 1090, en una placita inmediata al templo de San Vicente. La fiesta se organizó para festejar en aquella ciudad a los 244 ordenados y 83 monjes Benitos que acudieron a visitar al obispo en 1090.

EL CALENDARIO Antes y ahora



El almanaque más antiguo que se conoce procede de Egipto, tierra famosa de fantásticos adivinadores. Tiene tres mil años de antigüedad y en él se leen augurios y profecías no sólo relacionados con el tiempo y las estaciones, sino también con la suerte de las criaturas nacidas en determinadas épocas. En el primitivo calendario, los días aciagos están escritos con tinta negra, y los de suerte con tinta encarnada.

El primer almanaque impreso de que se tiene noticia es el de un señor de Nuremberg, llamado Regiomontanus, que vendía cada ejemplar en diez guineas, equivalentes a cincuenta y dos duros de nuestra moneda.

En 1870 se fundó en Francia el *Almanac Royal*, primero que publicó los nombres y las edades de todos los soberanos de Europa, los de sus ministros y generales de mar y tierra. El más completo de todos los de su género es el almanaque *Gotha*, publicado en Alemania.



EL COLOR DE LAS BANDERAS

Aun cuando la tendencia general en los ejércitos modernos es la de quitar a los uniformes los colores demasiado llamativos, no ocurre así con las banderas, porque las de casi todos los países ostentan tonos llamativos. Veamos ejemplos: Diez y seis naciones lucen el color rojo en sus banderas: España, Alemania, Italia, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Austria, Dinamarca, Bélgica, Suecia, Suiza, Chile, Venezuela, Turquía, Portugal y Rusia. El color azul: Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Holanda, Ecuador, Suecia, Chile, Venezuela y Portugal. El color negro: Alemania, Bélgica y China. El verde: Brasil, Méjico, Egipto, Italia y Persia. El amarillo: España, Austria, Bélgica, Egipto, Suecia, China, Persia, Brasil y Venezuela. El color blanco: Alemania, Estados Unidos, Francia, Austria, Italia, Suiza, Turquía, Persia, Japón, Méjico, Holanda, Dinamarca, Portugal y Chile.

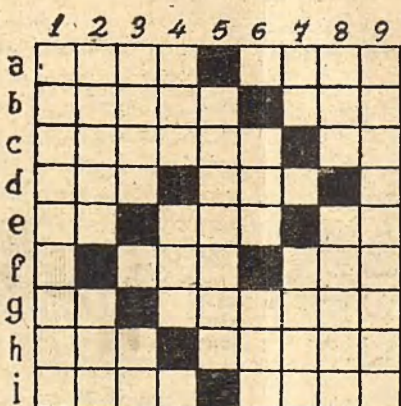
47 Cheque

El cheque mayor que jamás fué puesto en circulación lo expidieron en Kimberley la Compañía de las minas del Sur de Africa contra el Banco del Cabo de Buena Esperanza. Se hizo efectivo el 28 de julio de 1889 y representaba la cifra de pesetas oro 133.466.250.

CRUCIGRAMA, por "Suerte-Cilla"

HORIZONTALES: a, Tela; En las manos.—b, Establecimiento benéfico protector; Utiliza.—c, Lazo; Arsénico.—d, Cólera; Río de Asia Central; Número romano.—e, Articulo; Reptil; Nota.—f, Número romano; Flor; Cuadrúpedo.—g, Río; Extraeré.—h, Río centro-europeo; Discurrir fantásticamente.—i, En los naipes; Planta textil.

VERTICALES: 1, Objeto de comedor.—2, Planta de olor fuerte y nauseabundo; Escuchar.—3, Ciudad francesa de los Alpes marítimos; Número romano; Adverbio.—4, Fila, hilera; Dos; Azufre.—5, Aborrecedores.—6, Vocal; En el sombrero; Planta hortense.—7, Antilope propio del Africa meridional; Vocal; Gitano.—8, Jugo de plantas umbelíferas; En Vizcaya, cesto ordinario, hecho de madera de castaño.—9, Puerto santanderino.



Solución al Crucigrama anterior

HORIZONTALES: a, Divisorio.—b, Odena; L.—c, Cercar; I.—d, Tasar; A; M.—e, Oras; Asop.—f, R; R; Alari.—g, A; A; Marta.—h, D; Anaid.—i, Ordenanza.

VERTICALES: 1, Doctorado.—2, Idear; R.—3, Versar; D.—4, Incas; A; E.—5, Saar; Aman.—6, O; R; Alana.—7, R; Asarán.—8, I; Ortiz.—9, Olimpiada.

En Australia las viudas están condenadas a silencio perpetuo

Ciertas tribus aborígenes de Australia Central, que representan el tipo más degradado entre los seres humanos, tienen un complejo sistema de ritos y ceremonias, a las que están supeditadas todas sus acciones. Allí, cuando se muere un marido, la viuda se pinta todo el cuerpo de blanco y, durante un año no puede presentarse ante ningún hombre de la tribu, bajo pena de muerte. Durante el resto de su vida, a no ser que vuelva a casarse,

no puede hablar con nadie; sólo se comunica con las demás mujeres por medio de una especie de mimica, que consiste en ciertos movimientos de las manos y los dedos.

Supersticiones

de HOMBRES CELEBRES

El emperador Augusto siempre comenzaba a andar con el pie derecho.

Bacón sufría un síncope en

cada eclipse de luna. El ruido de un chorro de agua producía convulsiones a Stendhal.

Julio César tenía miedo a los truenos, y para evitarlos cenía su frente de laureles.

El duque de Eprenon se desmayaba cada vez que veía una liebre.

Torcuato Tasso decía que muchas veces veía al diablo junto a él.

Luis XIV no podía soportar la vista del campanario de Saint-Denis.

Pascal veía siempre un precipicio a su izquierda.



LA RISA cura desde la bronquitis hasta la anemia SEGUN UN MEDICO ITALIANO

El doctor Rioli recomienda la risa como medicamento eficaz para ciertas enfermedades. Según el médico italiano, parece que la risa ejerce una grata influencia sobre numerosos padecimientos, desde la bronquitis hasta la anemia, para cuya enfermedad recomienda un curso de comedias cómicas.

No sabemos si el remedio es tan beneficioso como dicen; pero, desde luego, es mucho más agradable que las inyecciones intravenosas.

La Valetta y Chipre

Las dos últimas bases insulares de Inglaterra en el Mediterráneo

Su importancia estratégica y sus posibilidades de defensa



El puerto de La Valetta, en la isla de Malta.

Después de haber perdido Creta, no les quedan a los ingleses más que las islas de Malta y Chipre en el interior del Mediterráneo. En la parte oriental del antiguo mar continúa la ruda lucha por el dominio del aire y de las aguas. La guerra va acercándose al Canal de Suez, eje de las grandes rutas marítimas inglesas. Chipre y Tobruk son los dos fortines avanzados con que Inglaterra protege la zona de defensa del Bajo Nilo. Esta es la razón de que los ingleses defiendan Tobruk con tanta tenacidad, defensa que cada día se hace más difícil, al crecer la amenaza que pesa sobre la vía marítima por la cual es abastecida la plaza. Con la ocupación de Creta, la aviación alemana se ha acercado 100 kilómetros a la costa africana, lo cual le permite perturbar con mayor eficacia la navegación por el Mediterráneo Oriental. En este teatro de operaciones se ha confirmado definitivamente la transformación revolucionaria que la más moderna de las armas ha introducido en la guerra naval.

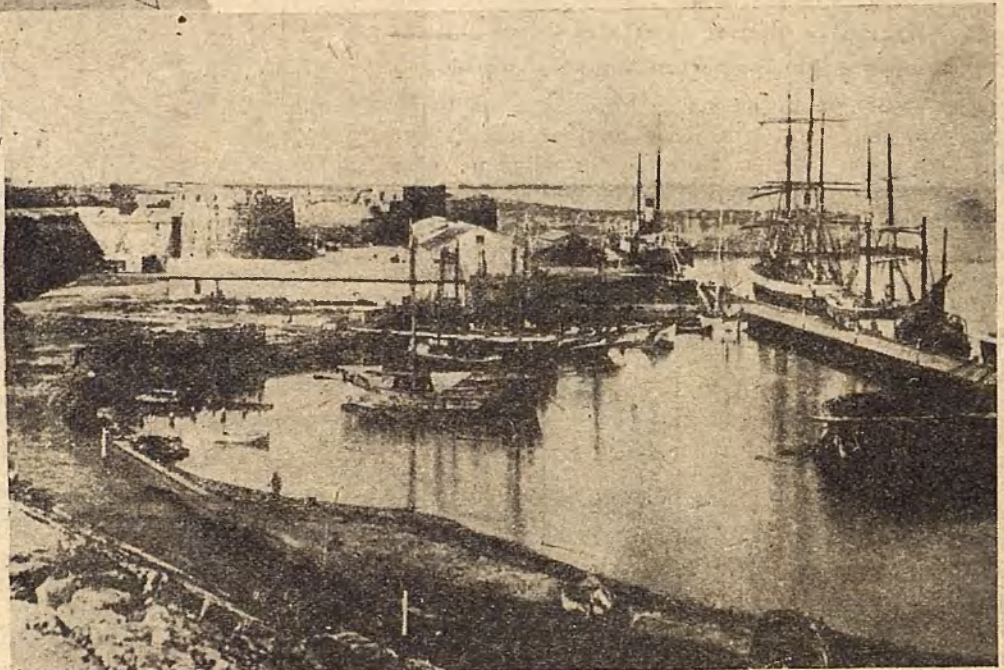
Malta, por su situación entre Sicilia y Africa, en la línea que separa la parte oriental de la occidental del Mediterráneo, tuvo siempre decisiva importancia en toda guerra en el mar latino. Mas la aviación moderna, con su gran radio de acción y su potencia, ha disminuido en mucho su valor estratégico. No obstante, a pesar de la amenaza aérea a que está constantemente sometida, Malta continúa siendo un importante puerto de escala para convoyes y aviones. Desde que Inglaterra no puede emplear las bases francesas del Norte de Africa, es Malta la única escala posible para los aviones ingleses que se dirigen al Cercano Oriente.

MALTA

Inglaterra ocupó la isla de Malta a principios del siglo pasado. Comprendiendo la extraordinaria importancia estratégica de la isla, la convirtió en la más potente base naval del mundo. Las fortificaciones que protegen La Valetta, su capital y puerto, y las de la línea fortificada de la cos-

ta, la llamada Línea Victoria, tienen unos 13 kilómetros de longitud. La línea fortificada se extiende desde el noreste al noroeste de la isla. Las fortificaciones fueron instaladas en la vertiente norte de una cadena de montañas para oponerse al paso de un cuerpo de desembarco que pretendiera avanzar hacia el interior de la isla. Han sido aprovechadas con habilidad las ventajas naturales del terreno. Los fortines están artillados con piezas cuyo calibre máximo es de 23,4 centímetros. La artillería antiaérea cuenta con gran número de piezas de todos calibres, siendo especialmente potente en La Valetta y en Marsa Scirocco. Tiene la isla más de seis aeródromos, en los que se hallan estacionadas importantes fuerzas de aviación, que constituyen una constante amenaza para el sur de Italia. Las entradas de los puertos están protegidas con redes submarinas y de superficie contra los submarinos, lanchas torpederas y aviones torpederos.

En la isla hay cinco diques secos y uno flotante para la reparación de barcos de guerra. Pero las unidades de gran desplazamiento, por ofrecer demasiado blanco a los aviones enemigos, ya no pueden ser reparadas en los astilleros malteses. Es de suponer, además, que los continuos ataques de las aviaciones germana e italiana habrán causado grandes desperfectos en los astilleros. Esto no obstante, Malta es de gran importancia como puerto de escala de la flota británica, principalmente por poseer numerosos depósitos subterráneos, en los que caben grandes cantidades de combustible líquido. Para las potencias del Eje la ocupación o destrucción de Malta significaría dominar el estrecho de Sici-



Vista del puerto fortificado de Famagusta, en la isla de Chipre, la base inglesa en el Mediterráneo Oriental.

lia. Para Inglaterra, según las propias palabras del señor Churchill, la pérdida de Malta sería el más rudo de los golpes. Se comprende, pues, el que Inglaterra esté dispuesta a defender hasta el extremo esta isleta mediterránea.

CHIPRE

El desarrollo de la aviación puso de manifiesto la gran importancia estratégica de la isla de Chipre. Durante muchos años fué Chipre considerada una base de segunda categoría para proteger la ruta inglesa hacia la India y el oleoducto de Haifa. Inglaterra descuidó su fortificación. En los años de 1935 y 1936, cuando la guerra de Abisinia dió lugar a la tensión angloitaliana, fué Chipre

elevada a la categoría de base de primera clase. Pero como la isla no posee ningún puerto natural apropiado para base naval, los ingleses se limitaron a convertirla en base aérea. En el último tiempo, después de haber sido la isla sobrevolada varias veces por los aviones adversarios, emprendiéronse importantes obras de fortificación. Las mujeres y niños ingleses fueron trasladados a Egipto por vía aérea; la población de Nicosia, capital de la isla, fué evacuada al interior. La guarnición recibió considerables refuerzos.

El sistema defensivo de Chipre tiene, empero, un punto débil, difícil de corregir con medidas militares: el rencor que siente la población griega contra los dominadores ingleses. Inglaterra arrendó la isla a los turcos en 1878. En 1914, cuando Turquía entró en la Guerra Mundial, la isla fué anexionada por los ingleses. En 1925 se le dió la categoría de colonia de la corona, que es el último peldaño en la escala de rangos del Imperio inglés. El hecho de haber sido los chipriotas desposeídos de sus derechos políticos y la mala administración económica de la isla, provocaron una sangrienta rebelión en 1931. Fué incendiada la residencia del Alto Comisario inglés en Nicosia, y se produjeron violentos choques entre la población y la guarnición británica, siendo muy elevado el número de muertos y heridos. Londres contestó colocando a los habitantes de la isla bajo tutela absoluta, desposeyéndolos de la poca influencia que aun les quedaba en la administración local, prohibiéndoles toda actuación cultural o religiosa. Fué desterrado el arzobispo ortodoxo, Kyrillos, con todos sus obispos, y otros chipriotas destacados; para que fuera hecha efectiva una fuerte multa colectiva se confiscaron las fortunas de los comerciantes griegos. Desde entonces no han mejorado las relaciones entre ingleses y chipriotas.

Esta isla es actualmente una de las diversas bases que Inglaterra está dispuesta a defender hasta el último hombre. Su gran importancia estratégica reside principalmente en la corta distancia que la separa de las posiciones inglesas en Cercano Oriente: 230 kilómetros de Haifa, 350 kilómetros de Port Said. Pero Chipre tiene la desventaja de estar únicamente a 500 kilómetros de la gran base aérea italiana de la isla de Rodas (Dodecaneso), y a sólo 650 de la isla de Creta.



Los constantes ataques de la aviación germanoitaliana han producido estragos en la isla maltesa, como el que descubre esta fotografía.